

37

DEL 20 DE NOVIEMBRE
AL 20 DE ENERO
2019/2020

EL PERIÓDICO
TABERNARIO MÁS LEÍDO
DE SEVILLA

¡EL TOPO NO SE VENDE!
SUSCRÍBETE,
APOYA EL PROYECTO

WWW.ELTOPO.ORG
f @TopoTabernario
t @TopoTabernario
@topotabernario

EL TOPO



EQUIPO TOPERO

Consejo de redacción:

Ana Jiménez Talavera, Óscar Acedo Núñez, Ángela Lara García, Mar Pino Monteagudo, María Barrero Rescalvo, Jesús M. Castillo, Marta Solanas, Macarena Hernández, Juana Vázquez, Pastora Filigrana García, Luis Gallego, Ale, Luis Berraquero Díaz, Candela González Sánchez, Ricardo Barquín Molero, Silvina M. Romano, Aurora Medrano, Marta Medrano, Alex Duarte.

Equipo de revisión:

Juan Yepes, Tucho, Rosario de Zayas, Ana Becerra, Manuel Pérez, Candela González Sánchez, La Jose, Paelo, Eli Padial y Alex Duarte.

Diseño y edición gráfica:

Ricardo Barquín Molero.

EN ESTE NÚMERO TAMBIÉN TOPEAN

Portada:

Cristian Pineda / c.ripineda.tumblr.com

Redacción:

Lucas Galán Salas, Coral Hortal Japón, Elisa Oteros Rozas, Laura Fernández Clemente, Alfonso Rodríguez de Austria, Rocío Ballesta Meichsner, Ecologistas en Acción-Andalucía, Colectivo de Prostitutas de Sevilla (CPS), Aníbal García, Óscar García Jurado, Tierra o Muerte ediciones, Mercedes G. Jiménez, La Cúpula, David Montero, Eduardo Romero.

Ilustraciones:

Nathalie Bellon Hallu, Lusía del Pino, Antonio Copete, Alex, Pedro Delgado, Belén Moreno, Cynthia Veneno, Christian Luque, Natalia Menghini, Pedro Peinado, Erick Alcántara, Aurora Tristán, Aure Gallego, Garrido Barroso.

Tirada: 1.000 unidades.

Depósito Legal: SE 2210-2013.

Licencia CC BY-NC-SA 3.0



Esta gran obra está sujeta a Reconocimiento-NoComercial-Compartirigual 3.0 Unported. + info: creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es_ES

Editan: Asociación El Topo Tabernario y Ecotono S. Coop. And.



EL TOPO Y EL USO DEL LENGUAJE NO SEXISTA

En El Topo somos todas personas, independientemente de lo que nos cuelgue entre las piernas. Por este motivo, optamos por hacer uso de un lenguaje no sexista. Algunos de nuestros artículos están redactados en femenino; otros, usando el símbolo asterisco (*), la letra 'x' o doblando el género (las/los). Se trata de un posicionamiento político con el que expresamos nuestro rechazo a la consideración gramatical del masculino como universal. Porque cada una es única e irrepetible, os invitamos a elegir el sexo/género con el que os sintáis más identificadas.

MATAR CABRONES

La topa plumilla

Fernando Mansilla como inspiración una vez más. Directo, sencillo, lúcido, franco, violento. *Matar cabrones*. Así se titula su última novela, la que no pudo terminar pero que acaba de salir a la luz. Otro texto en el que viajar por la Sevilla invisible donde habitan lxs desheredadxs, lxs invisibles, lxs desgraciadxs. Y una se pregunta después de mirar alrededor si no sería esa una buena opción: matar cabrones. Dejar por un rato la conversación, la empatía y los filtros, y acabar con ellos, sean quienes sean. Llevamos semanas escuchando hablar de violencia legítima e ilegítima y ya sabemos en qué lado estamos, de qué lado nos ponen. Las compañeras juzgadas por el coño insumiso lo han sufrido en sus cuerpos, acusadas de incitar al odio a una religión que desprecia a las mujeres, enorme paradoja. Han sido absueltas, pero desde el paternalismo y calificando la acción de mamarrachada. El colectivo de mujeres prostitutas de Sevilla también lo ha vivido y en su caso, además, la legitimidad se la conceden otros colectivos feministas. Más doloroso si cabe. ¿Hemos entendido de verdad lo que es la sororidad?

El libro de Mansilla trata la aporofobia, el rechazo a las personas pobres. Es una ficción sobre asesinatos en serie de personas sin hogar en Sevilla. Poco antes de que aparezca la novela nos enteramos de que dos jóvenes sin hogar han muerto en la calle, solos, en poco más de una semana. La realidad compitiendo en crudeza con la ficción. Las víctimas reales no han sido asesinadas por una mafia, han muerto por la violencia estructural de un sistema que los excluye y los maltrata. Como hace con lxs migrantes, con esos niños y niñas que cruzan solas las fronteras y se encuentran con el desprecio y el prejuicio de una sociedad que los etiqueta bajo unas siglas. Violencia que también sufren quienes se atreven a cuestionar las formas de vida consideradas correctas, como lxs habitantes de las casas cuevas de Granada, perseguidxs y acosadxs permanentemente, o aquellas cuyos cuerpos son considerados incapaces de contribuir al sistema productivo, o lxs que se levantan contra las consecuencias del neoliberalismo salvaje en América Latina, o las mujeres kurdas atacadas en Siria. Todas violencias legitimadas. Violencia sexual, violencia laboral, violencia judicial, violencia institucional, violencia policial, violencia militar. Violencia patriarcal. Violencia que se multiplica contra lxs que se atreven a responder. Violencia.

A la vez, de fondo, en un cuento de nunca acabar, vuelven a convocarnos a elecciones. ¿Elegir qué? Los resultados, el día que sale este número, seguirán siendo motivo de debate, cábalas, análisis, llantos, miedos, incertidumbre, indiferencia, lejanía... Estamos tan cansadas que no hemos querido hablar de ello más allá de este párrafo. Ni de exhumaciones e inhumaciones de dictadores ni nada parecido.

Pero vamos a sacudirnos la tristeza por un rato y a celebrar que este número de El Topo que tienes en tus manos inaugura el séptimo año del proyecto. Seis años acaba de cumplir nuestro periódico a pesar de las dificultades, la precariedad, la incertidumbre, el conflicto inevitable, los altibajos, las ausencias. Quién lo iba a decir, ¿verdad, compas? A ritmo de topo tabernario seguimos cavando galerías y dando voz a quienes se oyen menos. Y todo gracias a vosotrxs, que seguís apoyando, suscribiendo, difundiendo y asistiendo a nuestros actos. Y no hemos cambiado un ápice nuestro modo de existir, ni pretendemos hacerlo si seguís ahí. Hoy empieza un nuevo año para El Topo y esperamos que no sea el último. Hoy volvemos a inspirarnos en Mansilla. Hoy elegimos matar cabrones. ●



Nathalie Bellon Hallu - ilustracionesdebellon.tumblr.com

LO QUE HAY DETRÁS DE METRO DE SEVILLA

Jesús M. Castillo • Equipo de EL TOPO

La plantilla del metro de Sevilla (unos 174 trabajadores y trabajadoras que cobrar unos 1200 euros al mes) ha estado movilizada los últimos meses, primero por un convenio colectivo digno que se firmó en septiembre tras varias huelgas y, ahora, para hacer frente a la represión empresarial. La punta del *iceberg* de esta represión son dos despidos arbitrarios y muchos expedientes injustificados. Entrevistamos a Antonio, delegado sindical de la CGT, para que nos cuente qué hay detrás de este transporte público tan conocido y, al mismo tiempo, tan opaco a la ciudadanía.

Le preguntamos a Antonio quién gestiona la empresa Metro de Sevilla y nos llevamos la primera sorpresa, pues a pesar de ser un servicio público, «la Junta de Andalucía tiene un 12%, la mayor propietaria de Metro Sevilla es una empresa privada Globalvía cuyos propietarios son 3 fondos de inversión». En la página web de Globalvía podemos leer que sus accionistas son, desde marzo de 2016, como dice Antonio, los fondos de pensiones OPTrust (Canadá), PGGM (Holanda) y USS (Reino Unido). «Desde el punto de vista geográfico la presencia de Globalvía se desarrolla en España, EEUU, Irlanda, Portugal, Andorra, México, Costa Rica y Chile». En el Estado español tiene las concesiones de 7 autopistas y túneles, el Tranvía de Parla, los Transportes Ferroviarios de Madrid, la línea de Metro al aeropuerto de Barajas, Metros Ligeros de Madrid, los Tramvía Metropolità y del Besós en Barcelona, y el Metro de Sevilla. Antonio nos explica que «le hemos requerido a los partidos políticos que Metro de Sevilla esté gestionado por la administración pública, por la Junta de Andalucía, ya que es un servicio público». El Gobierno andaluz del PsoE fue el principal responsable de la privatización de este servicio público, «y ahora con el nuevo Gobierno andaluz de las derechas estamos notando incluso un poco más de dejadez».

Tras conocer quién gestiona nuestro Metro, le preguntamos a Antonio sobre su rentabilidad y volvemos a llevarnos las manos a la cabeza: «Metro de Sevilla es la corona de Globalvía porque es donde obtiene más beneficios. El 80% de los beneficios de Metro de Sevilla son subvenciones públicas que van directamente a Globalvía. Y el billete es uno de los más caros de España. Hay una gran cantidad de dinero público transferido a los fondos de pensiones privados de Globalvía que, al mismo tiempo, nos maltrata a la plantilla».

¿En qué se plasma este maltrato? «Desde que llegó Globalvía han recortado en las subcontratas de limpieza y seguridad. Nosotros, desde el comité de empresa, estamos en contacto permanente con el personal de limpieza porque han ido recortando su plantilla exigiéndoles cada vez más a quienes quedan y, claro, falta personal y la limpieza se resiente». Esta subcontrata y la de seguridad (que ha recortado cerca de un 70% de plantilla) están gestionadas por Ilunion del Grupo Social ONCE. Además, «hay conductores, compañeros, que están tomando antidepresivos por el acoso de la empresa. Un caso que está provocando estrés y ansiedad, especialmente tras los últimos dos despidos y la apertura de los expedientes represivos. La empresa ha ido directamente a masacrar a la plantilla y a entrar en una política del miedo que no vamos a consentir», nos comenta Antonio golpeando una y otra vez la mesa de la cafetería donde nos hemos sentado para la entrevista.

¿Cómo hacéis frente a este terrorismo patronal, Antonio? «El comité de empresa es multicolor. Estamos seis sindicatos y la parte del colegio de trabajadores, sin contar con la gente de oficinas. Somos una piña contra los dos despidos y los expedientes que acaban de hacer para atemorizarnos. Nos apoyan compañeros de CGT desde otras empresas como Tussam y Adif, que también son un servicio público. Estamos convocando concentraciones, denunciando en inspección de trabajo y planteándonos volver a la huelga. Le pedimos a los y las usuarias del Metro que comprendan que estamos luchando por la mejora de este servicio público, aunque a veces le inoportunen nuestras movilizaciones. Pedimos que lxs usuarixs se sumen y apoyen nuestra lucha que es la lucha por un transporte público accesible, democrático y de calidad». ●

“

EL 80% DE LOS BENEFICIOS DE METRO DE SEVILLA SON SUBVENCIONES PÚBLICAS A LA VEZ QUE EL BILLETE ES UNO DE LOS MÁS CAROS DE ESPAÑA

HOMO OECONOMICUS

En ocasiones, desde EL TOPO intentaremos servir de altavoz para personas jóvenes. Tienen mucho que decir y es necesario que prestemos atención a sus reflexiones y propuestas. En esta ocasión toma la palabra Lucas, de 16 años. Pasen y lean.

Lucas Galán Salas • Estudiante de 1º de Bachillerato

Útil, según la RAE es ‘aquello que trae o produce provecho, comodidad o interés’. Pero, por regla general, el único beneficio esperado de nuestras acciones útiles es tangible. No importa que el provecho que se le pueda sacar a cada una de nuestras acciones sea inmediato o lejano.

Esta *perspectiva utilitarista* de las cosas que se ha trasladado a la realidad y ha penetrado en casi todos los aspectos de nuestra vida, es peligrosa. Especialmente para la educación ya que, por su duración indefinida, carece de un fin.

Es decir, los colegios públicos han dejado de ser un instrumento del saber. Y se han convertido en fábricas de trabajadores acostumbrados a renegar de su esencia, ignorar sus sentimientos y alinearse continuamente con un sistema que nos aísla a la mínima de cambio. Estas escuelas obligan a su alumnado a ceñirse a horarios insufribles y a asimilar cantidades ingentes de información que, en la mayoría de los casos, no sirve para nada más que para confundir. Y hace que los colegios estén más lejos que nunca de ser academias populares.

Esta *perspectiva utilitarista* de las cosas creo que también nos ha alejado de nuestro cuerpo, haciendo que lo percibamos como una herramienta más a disposición del sistema, en vez de como el sustento material de nuestra vida.

Se nos priva del tiempo necesario para cuidar nuestro cuerpo y acabamos tratando al cuerpo como a una máquina que nos permite ir a trabajar, dormir y emborracharnos.

En fin, este artículo no puedo acabarlo yo solo. Necesito ayuda de toda persona que lo lea. Intentad responder a una pregunta que puede tener una apariencia un poco vana pero que creo es de vital importancia: ¿a quién estamos intentando satisfacer? ●

Texto: **Coral Hortal Japón**

Sevillana, nacida y residente en el castigado y poco accesible Casco Antiguo norte. Activista por los derechos de las personas con diversidad funcional

Ilustra: **Lusía del Pino**

lusiadelpino.tumblr.com

Las construcciones de las identidades colectivas pasan necesariamente por reconocerse entre semejantes. Personas con vivencias similares se ven reflejadas en sus iguales. En el caso de la diversidad funcional ha prevalecido históricamente el afán de clasificarnos por tipos, según las manifestaciones más evidentes y medibles de «discapacidad» que la sociedad pueda detectarnos y pueda cuantificar.

Así, se nos ha venido agrupando a las personas con diversidad funcional física por un lado, por otro a las de las diversidades sensoriales y aparte a las personas con diversidad intelectual. Todas bajo el prisma de un modelo médico que mide hasta qué punto somos o no «capaces» de contribuir al entramado productivo y hasta qué punto representamos una «carga» para la sociedad. Esta disgregación ha favorecido, sin duda, la falta de conciencia colectiva de un enorme grupo humano, personas que sí tienen algo en común: la discriminación soportada por presentar cuerpos no normativos, ajenos al modelo heteropatriarcal y, por tanto, sospechosos de ser inútiles al mismo. Se trata de una visión alejada del enfoque de los Derechos Humanos, que nos sitúa en muchos casos en los márgenes de la sociedad y que alimenta al mismo tiempo la visión que sobre nosotras, las personas con diversidad funcional, tiene gran parte del resto de la población. Solo de esta forma se explican la naturalización de las exclusiones en los espacios de participación pública e incluso en el ámbito privado, o la normalizada imposibilidad de acceder a los servicios, algunos tan básicos como la educación o la sanidad, otros tan necesarios como el ocio y la cultura, por no hacer una lista detallada de todos y cada uno en los que las personas crecemos, nos cuidamos, socializamos y nos enriquecemos como tales.

Este enfoque propicia también la profusión de servicios asistencialistas y paternalistas que se han diseñado para nosotras: con la excusa de atender nuestras necesidades básicas, se mantiene un entramado de empresas y entidades que deciden, casi siempre, cómo, dónde y con quién debemos vivir. Muchas de ellas obteniendo importantes beneficios económicos. Son las que nos llevan, nos traen, nos ofrecen formas de ocupar el tiempo y las que, finalmente, gestionan centros residenciales en

DIVERSIDADES OPRESIÓN Y REBELDÍA



los que se nos aparta de la sociedad. Se trata de todo un sistema *cosificador* que señala, clasifica y segrega desde la infancia, en mayor o menor medida, dependiendo de factores como el grado o tipo de «discapacidad» o el lugar en el que vivas: no es lo mismo vivir en zona rural o en el extrarradio que en el centro de la ciudad, como no es lo mismo vivir en una planta baja que en un segundo sin ascensor, en caso de usar silla de ruedas, por ejemplo. Del mismo modo, influyen factores como la capacidad económica, aunque la media está muy por debajo de la población en general, o el género. En este último caso, todos los indicadores de exclusión están bastante por encima de los de nuestros iguales hombres. Estamos hablando de personas que sobreviven con muchos de sus derechos civiles, políticos, económicos,

sociales y culturales, cercenados. Derechos humanos universales que se pueden concretar en dos: a la vida independiente y a vivir incluidas en la comunidad, ambos reconocidos por la Convención de la ONU sobre los derechos de las personas con discapacidad en su artículo 19.

Obviamente, tanta y tan sistemática vulnerabilidad inducida consigue generalmente socavar el estado de ánimo de cualquiera que la soporte. Es fácil entender que, cuando un grupo tan numeroso de personas se ve sometido a este trato degradante de forma habitual, impedidas de desarrollarse y convivir en plenitud en la comunidad, se merma su capacidad de reacción hacia la opresión. Lo más común es que transiten por la vida intentando sortear los escollos que se les presentan, en un ejercicio

de pura supervivencia y agradeciendo, en muchos casos, los alivios puntuales y casi nunca emancipadores que se les ofrecen.

Pero la historia nos enseña que donde hay opresión también suelen surgir movimientos o corrientes en su contra. En este caso, tras siglos de ignominia, surge a finales de los años sesenta el movimiento de Vida Independiente. Nace como respuesta a los anteriores paradigmas sobre la discapacidad y se sustenta en el llamado *Modelo social* que señala al entorno como responsable de las limitaciones y barreras, no solo las físicas, que se nos imponen. Pone en primer plano la dignidad intrínseca de todas las personas y el derecho a controlar nuestras propias vidas. De esta forma se ven superados modelos como el de *prescindencia* (nuestras vidas no tienen valor o tienen menos valor) o el *médico-rehabilitador* (tu vida tiene valor si consigues corregir «tu discapacidad» o mediante el esfuerzo personal, adaptarte al entorno). Estos tres modelos siguen conviviendo a día de hoy, de ahí las discriminaciones mencionadas. Eso no impide que los postulados de Vida Independiente sigan extendiéndose y se vayan implantando trabajosa y lentamente por todo el planeta.

En España lo introdujo el Foro de Vida Independiente en 2001. De ahí surge un grupo de activistas que, diseminados por todo el Estado, venimos difundiendo desde entonces este modelo, una filosofía asentada en las ideas de dignidad, libertad, igualdad, diversidad humana y derecho a vivir cada cual según sus preferencias. De este Foro surge también el concepto de *persona con diversidad funcional*, contrapuesto al enfoque capacitista, poniendo el acento en el valor de la diversidad y en las discriminaciones soportadas por funcionar diferente para algunos aspectos de la vida. Siendo conscientes al mismo tiempo de que nadie escapa a la diversidad funcional, sea esta más o menos evidente o catalogada. En Andalucía, un grupo de personas pertenecientes a FVI, decidimos hace años unirnos para fundar la asociación Vida Independiente Andalucía (VIAndalucía), en un intento de conseguir la implantación del Modelo en nuestra comunidad.

El camino no está siendo fácil: las resistencias institucionales son tremendas a pesar de la profusión de leyes que nos avalan. Tampoco está siendo fácil enfrentar la inercia asistencialista, muchas veces impulsada y mantenida por entidades del sector. O la visión paternalista, la ignorancia o el desprecio a nuestros derechos. Pero ahí seguimos, con el convencimiento de que tiene que llegar el momento en que todas, personas con o sin diversidad funcional, vivamos libres y en pie de igualdad. ●

PERSONAS QUE SOBREVIVEN CON MUCHOS DE SUS DERECHOS CIVILES, POLÍTICOS, ECONÓMICOS, SOCIALES Y CULTURALES, CERCENADOS

Texto: **Elisa Oteros Rozas**
y **Laura Fernández Clemente**

Miembros del área de Ecofeminismo
de Ecologistas en Acción

Ilustra: **Antonio Copete**
www.antoniocopete.com

ECOFEMINISMOS ANTIESPECISMO Y AGROECOLOGÍA A DEBATE

Alguna buena noticia hay de vez en cuando. La preocupación por el bienestar animal, la conservación de la naturaleza y la alimentación saludable, cada vez son mayores. Que el capitalismo nos ofrezca productos «eco» en los supermercados, que reportajes televisivos de denuncia de macrogranjas ocupen horas de máxima audiencia, que aparezcan restaurantes veganos como champiñones o que Brad Pitt, Natalie Portman o Bill Clinton sean iconos del veganismo, son algunos indicadores. Pero el auge del feminismo es aún mayor: la frecuencia de búsqueda de la palabra «feminismo» en Google ha alcanzado sus dos máximos históricos en el último año y medio, llegando a quintuplicar el número de búsquedas en un día. Pero ¿qué tienen que ver el ecologismo, el animalismo, el antiespecismo y el veganismo con los feminismos? Veamos.

El ecologismo vela por la conservación de la naturaleza, no solo de las especies, sino de los procesos ecológicos que hacen posible la vida en el planeta. El ecologismo social en concreto plantea que la sostenibilidad ambiental no es posible sin justicia social, y denuncia las relaciones entre el expolio de los ecosistemas y el de muchos pueblos. Por eso el ecologismo social es inherentemente decolonial y ecofeminista: defiende que las relaciones sociales deben dejar de girar entorno a los mercados, para poner la vida y las relaciones y procesos que la hacen posible, en el centro. Desde el ecofeminismo denunciarnos que la misma violencia que se ejerce contra la naturaleza, se ejerce contra las mujeres y las personas más vulnerables por razón de edad, racialización, clase, tipo de cuerpo, capacidades, etc., y que ambas están estrechamente relacionadas.

Del mismo modo, desde el ecologismo social defendemos la soberanía alimentaria, es decir, «el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos, garantizando el derecho a la alimentación para toda la población, con base en la pequeña y mediana producción; respetando sus propias culturas y la diversidad de modos campesinos, pesqueros e indígenas de producción y comercialización agropecuaria, y de gestión de los espacios rurales, en los que la mujer desempeña un papel fundamental (Foro Mundial sobre Soberanía Alimentaria. La Habana, 2001)».

Dentro del paradigma político de la soberanía alimentaria, la agroecología mira a restablecer el modelo



“**IGUAL QUE NO HAY UN SOLO FEMINISMO, PODEMOS RECONOCER LAS DISCREPANCIAS COMO DIVERSIDAD DENTRO DE LOS ECOFEMINISMOS**”

agrario vinculando la producción con la biodiversidad y la ecología. En este contexto se defiende la ganadería extensiva, es decir, aquella basada en el pastoreo, estrechamente ligada al territorio y los recursos locales, especialmente aquella pequeña o familiar y con base agroecológica, que respeta los ritmos y ciclos de la naturaleza y se inserta en sistemas agroalimentarios locales y justos. En esta defensa, trabajamos en red entre el ecologismo social, la agroecología, el ecofeminismo y los movimientos de mujeres campesinas y ganaderas extensivas, como Ganaderas en Red y Ramaderas.cat.

Por otro lado, el animalismo, o movimiento de liberación animal, se preocupa por la calidad de vida de todos los animales, con especial hincapié en los no humanos, y a menudo se relaciona con la dieta vegetariana (aunque no todas las personas vegetarianas lo son por motivos políticos). Dentro de este, el antiespecismo se opone a todo uso de animales para

alimentación, investigación, entretenimiento o textiles, considerándolo formas de opresión. Por eso el anarquismo, opuesto a cualquier forma de autoritarismo y opresión, ha ido tradicionalmente de la mano del antiespecismo (en ámbito urbano, no así en contextos rurales). El anarcofeminismo y una parte del ecofeminismo tienen en común con el antiespecismo la denuncia de la violencia y la opresión que el sistema ejerce, no solo sobre las mujeres y otras personas vulnerables, sino también sobre los cuerpos y vidas de las hembras de otras especies, condenando todo uso de los animales, incluida la ganadería, y promoviendo el veganismo.

Y aquí es donde nos preguntamos *¿cómo tejemos redes entre estas luchas que tienen tanto en común?* En torno a este debate nos escuchamos y reflexionamos en las III Jornadas Ecofeministas, coorganizadas entre el área de Ecofeminismo de Ecologistas en Acción y Somos Garaldea. Tras meses de tensión acumulada y acusaciones

cruzadas entre feministas en redes sociales y medios de comunicación, conseguimos generar y sostener un espacio respetuoso con voces tan diversas como las de PACMA, la Red Ecofeminista, el movimiento por la soberanía alimentaria y la ganadería extensiva. En el debate se entrelazaron argumentos éticos, políticos, ecológicos y relacionados con la salud. Nos centramos fundamentalmente en los tres primeros ya que en torno a las cuestiones nutricionales ni la ciencia muestra consenso.

Reflexionamos sobre el caso de las especies invasoras planteándonos si consideramos ético o no matar a estos animales y cómo gestionaríamos los daños que ejercen sobre otras especies por depredación y desplazamiento de hábitat. También debatimos en torno a los distintos discursos y sensibilidades sociales según las especies de las que hablemos: la oposición al sacrificio del perro Excalibur, potencialmente infectado de ébola, logró más de 400 mil firmas en pocos días, mientras que la demanda a la UE de prohibición de los insecticidas con neonicotinoides para proteger las abejas y otros insectos, imprescindibles para la vida como polinizadores, consiguió 360 mil en una campaña de meses.

Hilando con esto, intercambiamos puntos de vista desde la inter- y ecoddependencia y el antiautoritarismo, planteando conceptos como la lucha contra la domesticación de la vida animal o el concebirnos como parte de las relaciones de mutualismo o simbiosis que existen en la naturaleza entre cientos de especies. Debatis sobre el papel de la ganadería extensiva, en nuestro contexto mediterráneo, para el cierre de los ciclos de nutrientes en la producción de alimentos de origen vegetal, que permite evitar emisiones de gases de efecto invernadero y contaminación, y su posible (o no) sustitución a gran escala por prácticas de permacultura. Y también se destacó su papel en la conservación de la biodiversidad y la defensa del territorio y los pueblos vivos así como en la denuncia del productivismo. Cuestionamos incluso si existe una cierta esencialización de la vida y un tabú sobre la muerte a la hora de hablar del significado de los seres y de sus vidas.

El debate completo no se agotó allí, pero una de las conclusiones fue la necesidad de recordar que, igual que no que hay un solo feminismo, podemos reconocer las discrepancias como diversidad dentro de los ecofeminismos. Por ello, nos llamamos a practicar, desde el ecofeminismo, la empatía, en sus múltiples formas y maneras de ser entendida y practicada. Y recordamos que, desde la decolonialidad, es necesario situar los argumentos en cada experiencia personal o colectiva y cada contexto ecológico, socio-cultural y político. ●

Texto:

Alfonso Rodríguez de Austria

Licenciado en filosofía y doctor en comunicación. Investiga la ideología, propaganda y retórica en los medios de comunicación

Ilustración:

Alex

a@414c45.net

Ya sabemos que el cine, como los cuentos, el teatro y la literatura, influyen y modelan a las personas. Por esta razón, Platón expulsaría de su república perfecta a los poetas que no obedeciesen sus indicaciones sobre lo que se podía y no se podía decir. Por esta razón, distintos grupos de presión intervienen en los productos culturales, para asegurarse de que dicen lo que les conviene y callan lo que no les conviene. Lo primero se llama propaganda, lo segundo censura. La propaganda audiovisual ha ido evolucionando al mismo ritmo que el cine y la televisión, aunque ha habido momentos estelares coincidiendo con las guerras mundiales y la unificación de las agencias de inteligencia estadounidenses llevada a cabo por Eisenhower en los años 50.

Actualmente el estado de la cuestión es el siguiente: 1º. La mejor forma de hacer propaganda sigue siendo aquella en la que las personas que la reciben no se den cuenta de ello. El mejor vehículo, por lo tanto, es el entretenimiento: contar un cuento, una película, una serie... 2º. Para que el público no se dé cuenta, hay que hacerlo sutilmente, a través de una frase, una conversación, un símbolo, una escena. En otras palabras, hay que diseñar un *subtexto*, algo que se sugiere, que se connota, algo que no es literal sino simbólico. ¿Un ejemplo? El asesino de la película ultraconservadora *Harry el Sucio* de 1971 lleva una hebilla con el símbolo de la paz. Es decir, que el malo de la película lleva un símbolo que portaban miles de jóvenes en las protestas contra la guerra de Vietnam en 1971. ¿Otro ejemplo? El león malo de *El Rey León* aparece en varias escenas con una luna mora (cuarto decreciente) de fondo. El tono de piel más oscuro que su hermano, su sobrino y las leonas, y el rostro más alargado, refuerza la conclusión que todas sospechamos: el personaje está caracterizado como árabe.

Una de las últimas modas del *mainstream* audiovisual, que como el resto de planeta político, económico y cultural, ha escorado recientemente (más aún) hacia la ultraderecha, son los apocalipsis zombi y las distopías de tabula rasa, de empezar desde el principio, de olvidar las normas morales inscritas en las civilizaciones durante siglos y comenzar de nuevo, en un «estado de naturaleza» que ha sido siempre el sueño húmedo del



¿SON INMIGRANTES? ¿SON REFUGIADOS? NO... ¡SON ZOMBIS!

liberalismo económico y del fascismo de corporaciones. Últimamente este fascismo de corporaciones diseña y paga películas y series para propagar el llamado darwinismo social y la ruptura con la antigua moral de la solidaridad. Incluso las religiones, generalmente poco sospechosas de favorecer la integración cultural, son enemigas de esta ultraderecha porque guardan las apariencias y hablan de las personas inmigrantes como de criaturas de Dios que merecen nuestra solidaridad y ayuda. (Véase por ejemplo Vox mandando callar al Papa).

Y llegamos al quid de la cuestión: cómo en estas películas y series distópicas se usan subtextos para asociar a

zombis e inmigrantes. Por ejemplo, en la segunda temporada de la serie *The Walking Dead*, una de las series con más éxito mundial, el grupo protagonista se refugia en una granja durante varias semanas, hasta que una horda zombi sobrepasa el vallado y arrasa con la tranquila granja. Antes de la catástrofe, uno de los personajes avisa: «están migrando o algo así». O sea que los zombis vienen a quitarnos lo que es nuestro. En la serie derivada *Fear The Walking Dead*, uno de los protagonistas se encuentra en una comunidad mexicana en Tijuana, ciudad fronteriza, con un guía espiritual que habla así a la comunidad: «Nuestros padres, nuestros hermanos, nuestros amigos, nuestros vecinos, se están yendo. La

“
ÚLTIMAMENTE SE HACEN PELÍCULAS Y SERIES PARA PROPAGAR EL LLAMADO DARWINISMO SOCIAL Y LA RUPTURA CON LA ANTIGUA MORAL DE LA SOLIDARIDAD

gran peregrinación de almas, la inmensa migración de los muertos, ha comenzado». Vaya por dios. El jefe espiritual y político de la comunidad habla literalmente de la muerte, pero el subtexto se refiere a las caravanas de emigrantes latinos como si de una invasión de muertos vivientes se tratara. Resumiendo, Nick, que así se llama el muchacho, comienza el viaje en Baja California, caminando hacia el norte acompañando a un grupo de zombis migrantes (se embadurna de sangre muerta para confundirse entre ellos), llega a Tijuana, donde *cambia el grupo de zombis por uno de migrantes*, y sigue hasta la frontera, donde son recibidos a balazos.

Usar la retórica narrativa para deshumanizar a las personas inmigrantes ante la población general (la población *mainstream*, recordemos, la que ve estas series) no es una estrategia exclusiva de series y películas. Prensa escrita y telediarios también lo hacen. Buscad por ejemplo el artículo «Zombis e inmigrantes. Análisis de un marco retórico común en el periodismo y la literatura española (un estudio de caso)» publicado en la revista *Pensamiento al margen*. Víctor Gutiérrez-Sanz llega a la conclusión, tras analizar un año de noticias de los periódicos *El Mundo* y *El País*, de que «tanto los zombis como los inmigrantes son contruidos discursivamente con estrategias retóricas similares», a saber: una masa andrajosa, infecciosa y de instintos primarios.

Mención aparte merecen los muros, tan de moda gracias a Trump: en *Juego de Tronos* el muro que separa a humanos y zombis está al norte en vez de al sur, pero el resultado es el mismo: la amenaza de los que habitan fuera del muro. En la sexta temporada de *The Walking Dead*, justo cuando Trump empezaba a hablar de su muro, el protagonista no humano de la serie era el muro de Alexandria, la comunidad donde, a la sazón, habita el grupo de supervivientes. En diez de los dieciséis capítulos de la temporada se habla de los muros y ¿os imagináis lo primero que dice Rick, el líder del grupo cuando se hace con el poder en Alexandria? Que hay que reconstruir y reforzar el muro. Sin cambiar de cadena, la audiencia podía ver a Rick Grimes y a Donald Trump, serie y telediario, hablando del muro. Lo de fuera, zombis. Otro muro de la vergüenza aparece en la película *Guerra Mundial Z*, un muro construido para aislar Jerusalén de los zombis, un muro como el construido en Gaza y Cisjordania para aislar a los zombis, digo, palestinos. Algo diferente para terminar: la película *The Rezort*, donde Steve Barker soporta su crítica a la injusticia de la sociedad actual precisamente sobre esta identificación inmigrante/zombi, que la derecha y ultraderecha cultural está consiguiendo inculcar en la población. ●

Texto: **Rocío Ballesta Meichsner**

Rocío es una de las implicadas en el caso

Ilustración: **Pedro Delgado**
estornudo.es

Cuando en el año 2014 participé en la manifestación del 1º de mayo y en la *performance* del Coño Insumiso, nunca podía imaginar que acabara acusada de un delito que ponía en duda un derecho fundamental reconocido por esa Constitución, esa que tan vehementemente se defiende estos días. Se nos acusaba de un delito de herejía 'poner en cuestión un dogma religioso' y blasfemia 'insulto a una religión y a lo que esta considera sagrado' y que, sorprendentemente, está recogido en el artículo 525.1 del Código Penal. Cuesta asimilar que en pleno siglo XXI una asociación (de abogados cristianos) ultracatólica, fascista y creada expresamente para perseguir y denunciar a quienes no comulguen con sus ideas, pueda usar recursos públicos en su propio beneficio; que la Audiencia Provincial de Sevilla rechace el archivo de instrucción y ordene la apertura de juicio oral argumentando que «la conducta descrita parece que colmaría las exigencias del tipo, pues la acción se realiza de palabra y con publicidad y, además, constituye un escarnio al dogma de la santidad y virginidad de la virgen María (...); una mofa del rito religioso de las procesiones de Semana Santa; así como una vejación a quienes profesan la religión católica (...); y que la fiscalía le ría la gracia ejerciendo la acusación pública. Es importante dejar claro lo que tan crudamente estamos viviendo estos días; que la justicia está altamente politizada, que el Estado a través de la fiscalía usa la justicia para reprimir y castigar la protesta y la disidencia, y que la Iglesia católica sigue teniendo unos privilegios y prebendas impropios de un Estado aconfesional.

Verte en una situación de represión judicial es frustrante. Si además es por un delito tan anacrónico y sectario, genera una rabia e impotencia difíciles de gestionar y, pese a plantearme la insumisión judicial, llevar la protesta a sus últimas consecuencias hubiera tenido unos costes para mi vida familiar y personal demasiado elevados, así que apretando los dientes y aguantando ese *me da corahe* tan nuestro, decidí asumir los cargos y comparecer.

El pasado 3 de octubre, en la sala n.º 10 del juzgado de lo penal, lo que vivimos mis compañeras y yo se parecía más a un Auto de Fe de la Inquisición que a otra cosa. Nos vimos asaltadas, acosadas e insultadas de forma violenta y furibunda por un grupo de fervientes católicos, entre los que se encontraban diputadas y concejalas de VOX, que en su afán por impedir el acceso de

VERTE EN UNA SITUACIÓN DE REPRESIÓN JUDICIAL ES FRUSTRANTE, AÚN MÁS SI ES POR UN DELITO TAN ANACRÓNICO



JUICIO DEL COÑO INSUMISO DE HEREJES Y BLASFEMAS A MAMARRACHAS

nuestras familias y amigas a la sala, llegaron a empujar violentamente a una de nuestras abogadas y a mí misma, por lo que tuvimos que solicitar la protección de la policía y la guardia civil.

El esperpento continuó en la sala: un sacerdote cabreado porque el juez lo rechazó como perito de la fe nos exorcizó durante las declaraciones crucifijo en mano; la abogada cristiana colocó una imagen de la Virgen mirando hacia nosotras, mientras exponía su alegato-clase de catequesis, sin fundamento jurídico alguno; la testiga de la acusación cuando la fiscal le pide que explique que vio el día de autos, describe entre sollozos

la pena, el malestar y el sufrimiento que el Coño Insumiso le había causado, pero admite sin despeinarse que en realidad quien presenció la *performance* fue su prima y no ella. Si no fuera por la advertencia previa del juez de desalojar la sala en caso de interrupción, la carcajada se habría oído hasta en el Palacio Arzobispal; la fiscal, que previamente había informado en sala que pediría la absolución; que hace un alegato en el que deja entrever que nuestra causa está protegida por la libertad de expresión, se pone a jugar al despiste, y pide una sentencia condenatoria, en una actitud cobarde y de sumisión a «órdenes de arriba» que fue la disculpa que dio después a la defensa.

Nuestras abogadas estuvieron sublimes en su defensa, nuestras declaraciones fueron contundentes, la jurisprudencia a favor era incuestionable, y nos podíamos haber ahorrado este circo, cinco años de intranquilidad, y el dinero de todas, porque la sentencia no podía ser otra que la absolución.

El 11 de octubre, como ha ocurrido a lo largo de todo este proceso judicial, nos enteramos por la prensa de la sentencia. El juez expone los argumentos legales y de jurisprudencia que avalan el fallo, reconoce que pese a que la *performance* del Coño Insumiso pudiera haber ofendido los sentimientos religiosos de algunos creyentes, ejercíamos nuestro derecho a la libertad de expresión y de manifestación. También deja claro que no correspondía a los abogados cristianos interponer la denuncia por no ser los titulares del bien protegido, y que nuestra intención de forma clara e inequívoca no era el escarnio de los dogmas cristianos, sino la protesta: «las acusadas participaron en una actividad de protesta (...) incardinada en el contexto social propio de aquellas fechas (...) que era el intenso debate social sobre el contenido del proyecto sobre la reforma de la regulación del aborto (...)».

Pero su señoría, para rematar el sainete, se permite darnos su docta opinión de juzgador y *señoro* al llamar mamarrachada y considerar totalmente prescindible la acción del Coño Insumiso, aunque sea para visibilizar a la mujer y darle el sitio que reconoce le corresponde; no le parece glamuroso ni oportuno la exhibición de una vagina de plástico (*vulva* señoría, es una vulva), y mucho menos en la ciudad de Sevilla. Y *pa rematá* tiene un arranque castizo y cuñado con la intención de ridiculizar a una de nuestras compañeras, criticando el «poco arte» que tiene bailando sevillanas. Su señoría nos absuelve, sí, pero parece que no nos perdona, ni falta que hace.

Entendemos así que el juicio y la llamada de atención es a todas las mujeres, pero no hemos llegado hasta aquí para ahora aguantarle la chulería a nadie. Nuestro Coño Insumiso, mamarracho y poco glamuroso, reafirma su razón de ser y tiene motivos de sobra para seguir saliendo a la calle, y por muy juez que sea no le vamos a permitir ni a él, ni a nadie, que nos diga a las mujeres como debemos protestar. Queremos dejar clarito a su señoría que estamos hasta el mismo toto de que hombres como él sigan dictándonos como debemos comportarnos, estamos hasta el *jigo* de machirulos que consideran que nuestros cuerpos y nuestros coños no se pueden exhibir o que hacerlo es una vulgaridad. Y, sobre todo, que nos importa muy poco su opinión, que somos nosotras quienes decidimos y que no vamos a pedir ni permiso, ni perdón. ●

La recuperación por parte de la Junta de Andalucía del viejo proyecto de autovía por el trazado norte de Doñana, la intención de Naturgy de convertir Doñana en un almacén de gas o la insistencia del Puerto de Sevilla en promover dragados de profundización en el estuario del Guadalquivir, son buenos ejemplos de los peligros a los que aún se tiene que enfrentar el Espacio Natural de Doñana. Contar con todos los reconocimientos nacionales e internacionales por su importancia ecológica no le está sirviendo de mucho.

La historia de estos 50 años es una sucesión de acontecimientos que han ido mermando de forma sostenida la capacidad del espacio protegido para mantener la biodiversidad que atesoraba. Ya la propia declaración como parque nacional se debió a la defensa del espacio ante amenazas que se cernían sobre el mismo, especialmente el empeño de la Administración de la época de Franco por desecar las marismas mediante la transformación de los espacios adyacentes en eucaliptales que ya habían demostrado su capacidad desecante en otras zonas palustres.

Por sus características diferenciadoras de otros espacios protegidos, la Doñana actual está muy cerca del colapso. Su recuperación, además, está lejos de producirse, ya que los factores que la condicionan son estructurales y dependientes de un modelo económico basado en el crecimiento ciego, que se dan en paralelo a problemas de escala global, como el calentamiento planetario, que nos han llevado a la situación de emergencia actual.

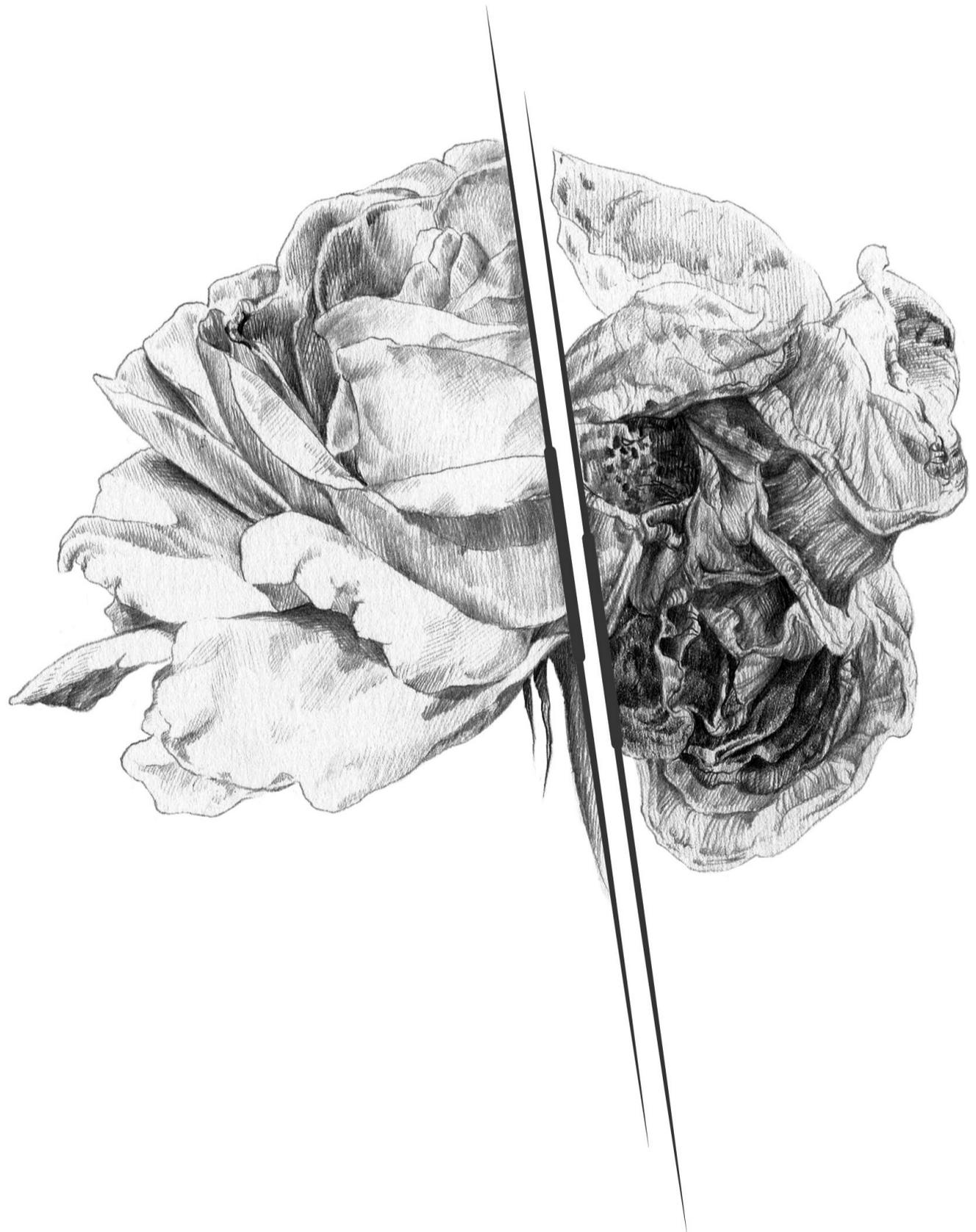
Entre las actuaciones del siglo pasado poco coherentes con la conservación de Doñana, tenemos la apuesta en los años 60 por un turismo masivo de sol y playa mediante la creación de Matalascañas como centro de interés turístico nacional; la transformación de parte de la marisma para su puesta en cultivo en los años 70-80, con la consecuente alteración y anulación de los aportes hídricos al resto de la marisma no transformada; y la promoción y conformidad con los cambios de usos forestales a agrícolas en la zona de la corona norte y oeste para el boom de los frutos rojos desde los años 80. Este último hecho permitió la perforación de miles de pozos ilegales que siguen abiertos y que, junto con las extracciones de la marisma sevillana en la zona conocida como Los Hatos, está llevando al acuífero a una situación de clara insuficiencia para mantener los procesos biológicos que dependen de él debido a la eliminación de aportes de aguas superficiales.

En 1998, se produjo la catástrofe anunciada del vertido tóxico de Boliden desde la mina de Aznalcóllar. La presa de esta mina, al romperse, derramó 6 hectómetros cúbicos de lodos tóxicos en la cuenca del Guadiamar

50 AÑOS DESPUÉS DE LA DECLARACIÓN DE DOÑANA COMO PARQUE NACIONAL SON MÁS LAS SOMBRAS QUE LAS LUCES A DESTACAR ENTRE LAS EFEMÉRIDES

EN DEFENSA DE DOÑANA

Texto: **Ecologistas en Acción-Andalucía** • Ilustra: **Belén Moreno** / domestika.org/es/belen_moreno_nunez



que han dejado un rastro de contaminación residual aún perceptible en el río. Mina que, por cierto, se pretende reabrir bajo el paraguas de esa supuesta minería sostenible que no acabamos de reconocer en los múltiples proyectos mineros por los que la Junta de Andalucía está apostando.

Ya a principios de este siglo comenzaron también los problemas de gestión de fauna materializados, por ejemplo, en la ausencia de conejos, que está poniendo en serio peligro precisamente a las especies más emblemáticas del Espacio Natural. Se han invertido cantidades ingentes de dinero en reforzar la población, realizando sueltas de más de 10 000 conejos en los últimos 10 años sin éxito por falta de alimento, pues tenemos un matorral envejecido que no les abastece de los nutrientes necesarios para alimentarlos. El movimiento continuo de ejemplares ante la proliferación de enfermedades tampoco parece haber funcionado, al no apostar por la recuperación de las poblaciones nativas que han desarrollado inmunidad y que lo que precisan para crecer sanas es alimento y protección inicial frente a la predación. Esto hubiera sido mucho más barato y sensato, pero parece que no hemos aprendido nada. Además sigue autorizándose la caza en los meses de verano.

La gestión de las aves constituye otro problema. La muerte de calamones de forma ilegal en los arrozales o la matanza de especies protegidas como la cerceta pardilla y la ganga aprovechando batidas de otras aves cazables en la laguna de Sanlúcar, son consentidas por la Administración. Llevamos varios años con las premisas de permeabilizar el territorio para la fauna, recuperar la cadena trófica y favorecer la reproducción y cría de las especies como fundamentos para su conservación. Pero, a pesar de tener un amplio conocimiento sobre las causas del declive, poco avanzamos.

Es sabido que las infraestructuras viarias existentes en Doñana suponen una fragmentación del Espacio Natural, por lo que se hace necesaria una moratoria de la creación de nuevas infraestructuras, la adaptación de la señalización vial y el seguimiento y la vigilancia en las carreteras y los caminos existentes en los corredores ecológicos y las áreas adyacentes. Es necesario eliminar los puntos negros de atropello de lince ya que están perfectamente definidos y son conocidos. Ni que decir tiene que el supuesto proyecto de trazado norte que ha lanzado el Gobierno andaluz dentro del próximo plan de infraestructuras supondría un eficaz y definitivo estrangulamiento para la conservación del Espacio Natural Doñana y sus valores, razón que debe ser causa automática de inviabilidad total de la propuesta y su renuncia definitiva.

Del mismo modo, bajo el criterio fundamental de dar continuidad al territorio para las especies de fauna y flora creando corredores ecológicos y fusionando el espacio protegido y su área de influencia, es también inexcusable frenar la descatalogación de montes, que paulatinamente van desmembrando Doñana. Hay que acabar con las propuestas de desafección forestal de terrenos plenamente sumergidos en el territorio, como la recientemente alegada por Ecologistas en Acción, de forma extensa y fundamentada, de convertir en una isla no forestal 75 hectáreas en la zona donde se ubica el Centro de Investigación El Arenosillo del INTA.

En materia de gestión del territorio para las especies, cada vez se hace más urgente la integración de la franja litoral en el espacio protegido del área marina que le pertenece a Doñana. De este modo se completaría ese todo terrestre-dunar-marismeno-marino, el *mix* de ecosistemas único que conforma el Espacio Natural Doñana.

Hay que tener también presente que un voraz incendio ocurrido hace solo dos años arrasó 10 000 hectáreas de Doñana, llevándose por delante algunas de las zonas de mayor riqueza ecológica. No obstante, en este caso el desastre puede conllevar una oportunidad, pues un buen plan de restauración podría permitir la recuperación de especies y hábitats eliminados con las reforestaciones realizadas desde mediados del siglo xx, que hicieron un inadecuado uso de especies y un abuso del pino.

Otro de los proyectos que hay que cancelar definitivamente y cuanto antes es el de Marismas de Naturgy. No solo pone en riesgo la biodiversidad y los hábitats de Doñana, sino también a las personas que habitan las localidades existentes, por posible inundación, contaminación del acuífero y sismicidad inducida.

En resumen, la multinacional Naturgy anda pretendiendo convertir «el subsuelo del acuífero y Doñana en un almacenamiento de hidrocarburos. Este proyecto ha encontrado una oposición firme y documentada científicamente en diversas organizaciones ciudadanas, y en particular en Ecologistas en Acción, así como en algunos estamentos políticos, que han llevado el asunto al Comité de Peticiones del Parlamento Europeo, que ha recomendado al Estado cancelar el proyecto. Sin embargo, ni el Gobierno central ni el autonómico parecen haber puesto en marcha los mecanismos necesarios para ejecutar esta recomendación».

El proyecto Doñana 2005, diseñado por el Gobierno central para recuperar algunos de los aportes de aguas superficiales perdidos durante la transformación agrícola, se quedó muy corto. De las actuaciones realizadas,

hemos aprendido el gran potencial de autorrestauración que tienen los sistemas marismenos a poco que se les facilite el recurso básico, el agua. Buenos ejemplos de esto son la espectacular recuperación de la zona de Caracoles con la apertura del Caño Travieso, la permeabilización del muro de la FAO o la retención de sedimentos en el arroyo de El Partido. Sin embargo, otras actuaciones también contempladas no se han ejecutado y el tiempo ha demostrado que son vitales, por eso hablamos de elaborar un Plan Doñana 2025 que las retome, rediseñe de manera ambiciosa con compromiso y sean ejecutadas en el menor plazo de tiempo posible.

En este marco, es obligado evitar que en las marismas transformadas de Trebujena, en la llanura de inundación del río Guadalquivir, se desarrollen proyectos urbanísticos de ningún tipo, como el propuesto megaproyecto Costa Guadalquivir. Este, además de producir un impacto negativo en el espacio protegido, a la larga se convertiría en un blanco fácil para inundaciones y catástrofes, arriesgando la vida de las personas.

El deslinde del dominio público hidráulico y la restauración de los bosques riparios, la recuperación de los aportes del Guadiamar por su Caño y la recuperación del Brazo de la Torre, cercenado al Guadalquivir, son la clave para recuperar aportes y territorios ocupados actualmente por una agricultura en muchos casos fallida o por arrozales, que tienen muy difícil su supervivencia en el escenario de cambio climático que se nos avecina.

La recuperación de estos aportes es incompatible con las pretensiones del Puerto de Sevilla de seguir creciendo, por lo que es evidente que no caben más dragados, y como puerto interior tendrá que ajustarse a sus limitaciones físicas y no imponer sus intereses al resto de sectores afectados. La clave estará en buscar modelos de colaboración y no de competencia con los macropuertos de Huelva, Cádiz o Algeciras, con mercantes de mediano calado y refuerzo de la conexión ferroviaria que permita el tráfico de mercancías sin mermar la capacidad del estuario de seguir ofreciendo servicios ecosistémicos a toda la comunidad.

Igual es el momento de revisar los modelos de crecimiento y apostar por los mercados interiores de cercanía y por la calidad ambiental de las producciones más que por el modelo extractivo en el que Andalucía lleva décadas instalada.

Doñana necesita una apuesta clara por que su conservación se convierta en el principal baluarte generador del bienestar social, invirtiendo en un Doñana 2025 para recuperar el régimen natural de aguas que le da la vida

“

LA DOÑANA ACTUAL ESTÁ MUY CERCA DEL COLAPSO, Y SU RECUPERACIÓN LEJOS DE PRODUCIRSE, YA QUE LOS FACTORES QUE LA CONDICIONAN DEPENDEN DE UN MODELO ECONÓMICO BASADO EN EL CRECIMIENTO CIEGO

“

EL PROYECTO QUE HA LANZADO EL GOBIERNO SUPONDRÍA UN EFICAZ Y DEFINITIVO ESTRANGULAMIENTO DEL ESPACIO NATURAL DE DOÑANA

y los niveles del acuífero que le permiten mantenerla. También necesita acabar con las amenazas derivadas del turismo desaforado o de nuevos proyectos mineros o energéticos que ya han demostrado su capacidad letal. Doñana tiene que abrirse hacia el exterior por medio de corredores ecológicos que la interconecten con otros espacios naturales, completando las conexiones iniciadas con el corredor verde del Guadiamar, incorporando todos los arroyos y vías pecuarias con conexión a Doñana.

Por todo ello, como deseos para que Doñana pueda celebrar otros 50 años con el orgullo de seguir siendo el reservorio de biodiversidad único y patrimonio de la humanidad que aún es, desde Ecologistas en Acción, declaramos que en Doñana urge:

1. Virar la política socioeconómica desarrollista a otra de base agroecológica y de conservación en la que toda la comarca sea un referente de sustentabilidad ecosocial, en sus abastecimientos y en el tratamiento de residuos, en la movilidad, en una apuesta firme y decidida por la energías limpias y renovables, y en todos los aspectos de la vida social.
2. Recuperar todos los aportes hídricos en cantidad y calidad suficientes para eliminar el tapón artificial de la montaña del río, rejuveneciendo la dinámica de la marisma, diversificándola de nuevo y dando paso a la mayor biodiversidad que lleva asociada.
3. No más infraestructuras de asfalto, gas o dragados, considerando el espacio protegido, no como una isla, sino como una celdilla de una red interconectada, donde son necesarios los corredores y la defragmentación del territorio. Urge eliminar todo proyecto de infraestructuras o actuación que aisle zonas biológicamente conectadas porque interfieren en los procesos naturales que hay que preservar como criterio básico de conservación del Espacio Natural.
4. Hacer una evaluación de los impactos de actividades de otros sectores, como caza o peregrinajes rocieros, y planificar en consecuencia, ejecutando las medidas necesarias para eliminar los similares efectos de esos sectores sobre la fauna y los ecosistemas de Doñana, como la afición a la biodiversidad, el uso masivo de vehículos a motor o la proliferación de basura.
5. Apostar por la gobernanza en la toma de decisiones, que permita definir estrategias colectivas holísticas que anulen las tentaciones populistas que proveen pan para hoy y hambre para el futuro, con el rastro de destrucción irreversible que las acompaña. ●

El 25N, las feministas saldremos a la calle a denunciar las violencias que nos atraviesan. Desafortunadamente, las trabajadoras sexuales no solo padecemos violencia por ser mujeres, sino que también la sufrimos a raíz de nuestro estigma: violencia que muchas ejercen en nombre del feminismo y la igualdad.

Texto:

Colectivo de Prostitutas de Sevilla (CPS)

Ilustración:

Cynthia Veneno

instagram.com/missveneno

Las violencias derivadas del abolicionismo han sido una constante a nivel mundial en las últimas décadas, pero en nuestro país han aumentado significativamente en los dos últimos años desde que el movimiento feminista ha crecido en importancia y protagonismo, y se ha empezado a utilizar de una forma partidista y electoralista.

Desde los grupos abolicionistas se nos acusa de ejercer una actividad que aumenta la trata con fines de explotación sexual, pese a que es sobradamente demostrado que la trata es un fenómeno ligado a las políticas de extranjería. También se nos responsabiliza de que haya mujeres que se ven abocadas a la prostitución por pura necesidad. Sin embargo, ninguna de las políticas abolicionistas ha conseguido acabar con la trata o con la feminización de la pobreza. Ante esta pasividad y permisividad, afirmamos que el abolicionismo instrumentaliza a las compañeras que desean abandonar la prostitución, así como a las víctimas de trata, como arma arrojada contra nuestra lucha proderechos. Es más: una plataforma como Granada Abolicionista —que ha hecho llamamientos para boicotear nuestros actos de debate universitarios en todo el Estado español— ha guardado silencio ante la persecución de nuestras compañeras en las calles de Granada, las cuales han sido multadas durante 8 años. Las compañeras de Málaga son multadas desde el 2013 mediante ordenanzas aprobadas por los mismos partidos abolicionistas.

El abolicionismo institucional también es testigo de cómo son precisamente sus propios partidos políticos los que conceden licencias a los clubs de alterne, con la intención de sacarnos de las calles (donde molestamos) y abocarnos a los clubs, espacios donde tenemos más probabilidades de sufrir abuso laboral impunemente ya que carecemos de derechos que nos amparen. Pero cuando nuestro movimiento lucha para que las compañeras de los clubs tengan un sindicato

para defenderse, el *neabolicionismo* se encarga de llevarlo a la Audiencia Nacional para ilegalizarlo.

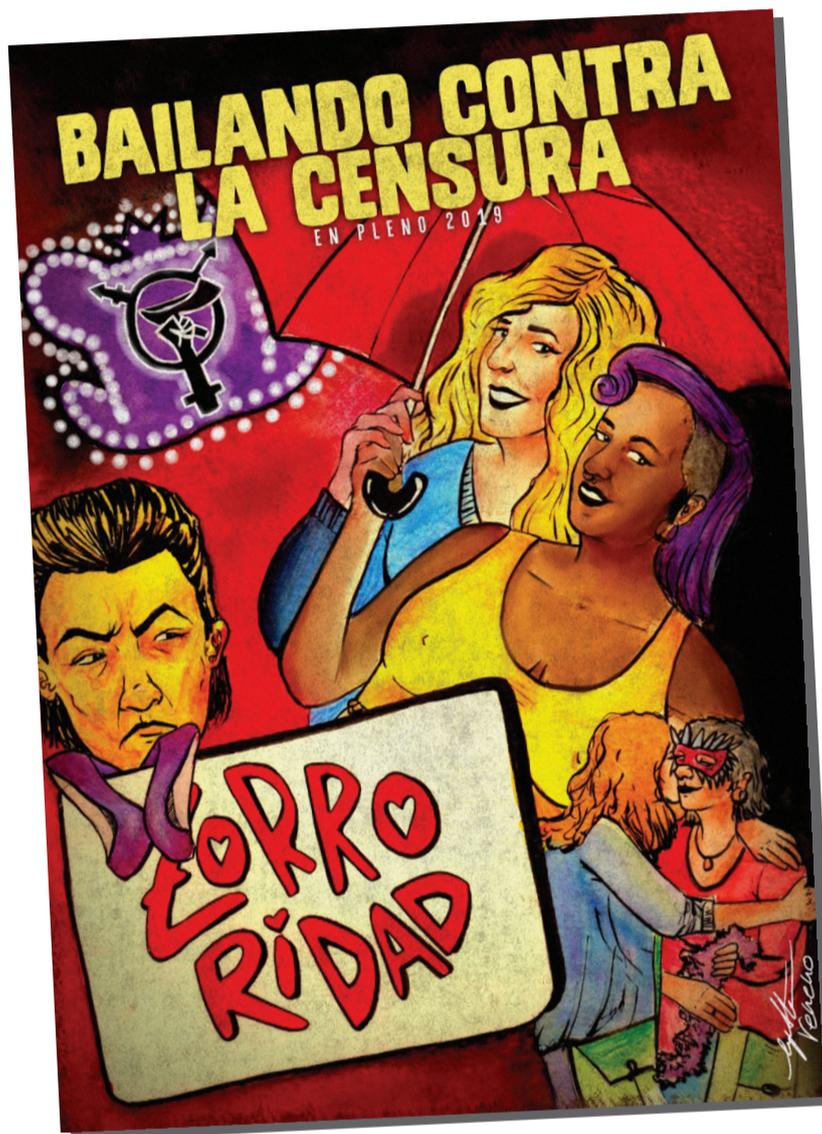
Ante tanta incoherencia, hemos intentado incidir a través de los movimientos sociales y feministas, lo cual ha resultado en silenciamiento y boicot a nuestra participación en las diferentes asambleas de las coordinadoras del 8M —como ocurrió en Valencia— así como en las asambleas del 25N, con consignas violentas y estigmatizantes para las que ejercemos el trabajo sexual. El acoso hacia nosotras es una práctica habitual, con formas de deslegitimación y difamación machistas y fascistas que en ningún caso tienen cabida en el movimiento feminista.

El *neabolicionismo* también nos ha silenciado en la Universidad de Coruña el pasado mes de septiembre, mediante una campaña amarillista y de presión violenta dirigida a la Universidad y a su rector. Una campaña que consiguió que se cancelaran las jornadas que llevábamos meses organizando. Esas jornadas estaban destinadas a explicar las violencias institucionales que sufrimos en primera persona, como mujeres y como trabajadoras, y los problemas y explotaciones reales que nos atraviesan. Durante

esas jornadas queríamos dialogar juntas para encontrar herramientas que mejoren nuestras condiciones de vida y las de tantas mujeres que viven en la precariedad, las que optan por la prostitución como única alternativa laboral a su alcance.

Somos muy conscientes de que la prostitución se nutre de la feminización de la pobreza y es por eso que nuestra intención no es la de presentar el trabajo sexual de un modo romantizado ni como una práctica empoderante. Pero la prostitución, en este mundo sin oportunidades para las más pobres, constituye en muchos casos la única salida laboral y económica para personas atravesadas por los diferentes ejes de opresión, como son la pobreza extrema, el racismo, la transfobia y estar en situación de migrante irregular, entre otros. De nada sirve dejarnos sin derechos por no estar de acuerdo con nuestra actividad: es más coherente con el feminismo que, mientras esperamos el día en que todas las prostitutas sean vocacionales, apliquemos una visión de reducción de daños y de protección real, con opciones laborales y de formación subsidiada de calidad, que no consistan en otras opciones igualmente feminizadas y precarias.

TAMBIÉN NOS DUELEN VUESTROS GOLPES



Creemos que es muy necesario acercarnos a las futuras profesionales en sus centros de estudio y formación para informarles de todas las dificultades e injusticias que atraviesan nuestras vidas: ordenanzas municipales; vulneración de nuestra integridad física y psíquica debida a nuestra falta de derechos laborales; una ley de extranjería que fomenta la trata y no protege a las víctimas; vejaciones por parte de la policía; retiradas de custodia de nuestros hijos; psicopatologizaciones; malos usos de las subvenciones destinadas a proyectos para ayudar a las prostitutas —a quienes llega solo una ínfima parte—; programas de salud discriminatorios en los cuales solo importa nuestra salud sexual... Pero desde el abolicionismo institucional se nos está dificultando el acceso a ese altavoz.

Con todo lo ocurrido en las últimas semanas hemos podido comprobar que las universidades no son un espacio apolítico: al contrario, suponen un poderoso dispositivo estatal para el control social y, a su vez, legitiman determinadas decisiones políticas. Pero, al mismo tiempo, las universidades son espacios donde los estudios que se realizan van a incidir significativamente en nuestro colectivo. Por ejemplo, en un estudio del grupo Antígona (Barcons, 2018), se analiza cómo las ordenanzas municipales vulneran los derechos de las trabajadoras sexuales: criminalización, clandestinidad, deterioro de las condiciones, mayor aplicación de las ordenanzas a las trabajadoras que a los clientes, e inutilidad en la lucha contra la trata.

“
DESDE EL
ABOLICIONISMO SE
NOS ACUSA
DE EJERCER
UNA ACTIVIDAD QUE
AUMENTA
LA TRATA
CON FINES
DE EXPLOTACIÓN SEXUAL

Nosotras, las putas organizadas, reivindicamos que la Universidad sea un espacio que promueva el debate y la crítica social, el contexto para que los colectivos históricamente reprimidos tomen la voz y reivindiquen su lugar en la sociedad como agentes políticos y de derechos, y no como sujetos pasivos de estudio. Es por eso que agradecemos la oportunidad que nos han brindado las más de veinte universidades que acogen la iniciativa «Debates Universitarios sobre Trabajo Sexual» en el territorio español. Reivindicamos y pensamos la universidad como un espacio no solo para reproducir el conocimiento, sino para crearlo, deconstruirlo, potenciar el pensamiento crítico y hacer política basada en los derechos humanos. ●

.....
Fuente: Barcons, M. (2018) «Las ordenanzas municipales: entre la regulación y la sanción de prostitución en España». Revista Crítica Penal y Poder, nº 15, pp.90-109. Observatorio del Sistema Penal y los Derechos Humanos. Barcelona: Universidad de Barcelona. <http://revistes.ub.edu/index.php/CriticaPenalPoder/article/view/26785>

Texto:

Silvina Romano y Aníbal García

Silvia es topera argentina
y Aníbal es topero mexicano

Ilustración: Christian Luque
chrisluque.tumblr.com

UNA NUEVA OLA ANTI NEOLIBERAL EN AMÉRICA

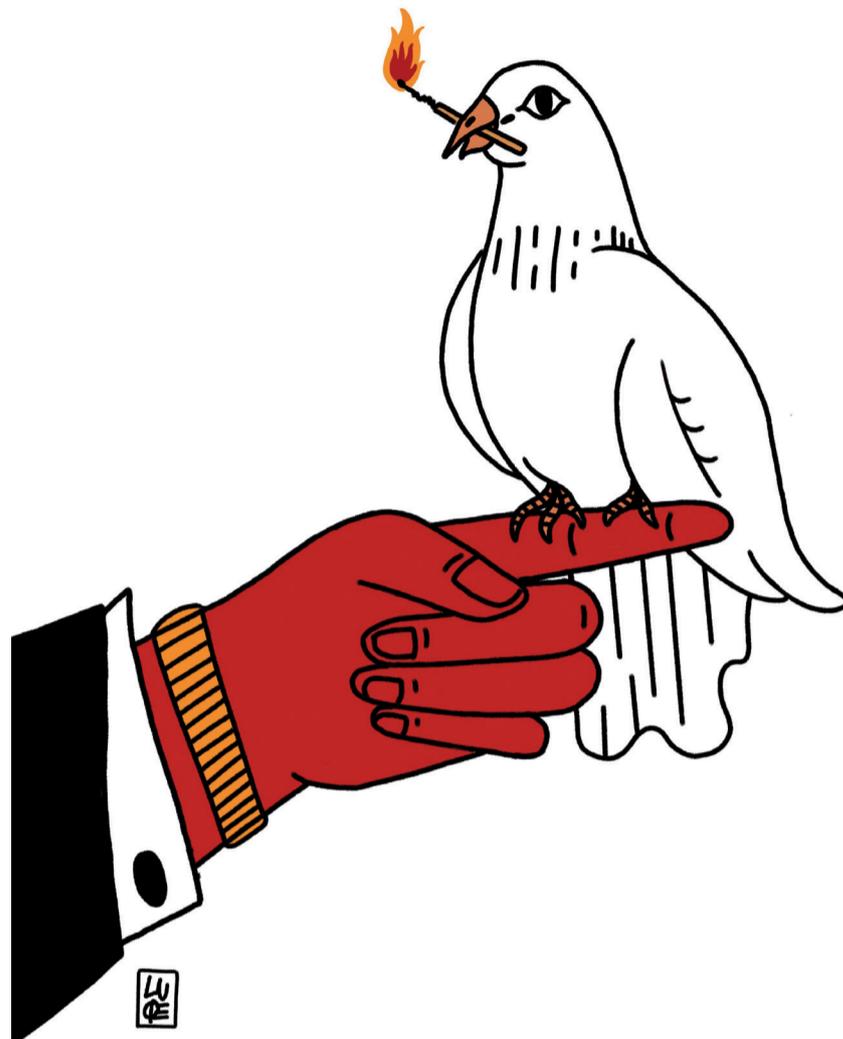
En el último mes Ecuador (y sobre todo Quito) se volvió un campo de lucha debido a que el Gobierno de Lenin Moreno retiró el subsidio a las gasolinas en el marco de una serie de reformas promovidas por el Fondo Monetario Internacional (FMI)¹. Organizaciones indígenas, sociales y barriales se movilizaron para protestar en contra de esta medida logrando su derogación. Sin embargo, las protestas mostraron la ilegitimidad del Gobierno y los reclamos contra el brutal giro neoliberal. En lo inmediato, urge comprender la situación de las empresas petroleras en Ecuador, en un contexto latinoamericano donde la extracción es cada vez más cara y contaminante², siendo un recurso disputado no solo por transnacionales estadounidenses, sino por empresas rusas, chinas y de la Unión Europea. En un análisis más profundo, vale describir el contexto institucional y político en el que estallaron las protestas.

EL PETRÓLEO EN ECUADOR (Y EEUU)

Según información de la Agencia de Energía de Estados Unidos (EIA), la empresa que controla el sector energético en Ecuador es Petroecuador, que se fusionó en 2012 con la empresa estatal de exploración y producción de Petroamazonas. En 2013, Petroamazonas tomó posesión de las Operaciones Río Napo, una empresa conjunta entre Petroecuador y Petróleos de Venezuela (PDVSA). El control de la producción petrolera entre Petroecuador y Petroamazonas ronda el 80% del total de la producción ecuatoriana. Petroecuador cuenta con tres refinerías: Esmeraldas, La Libertad y Sushifindi. La producción restante está en manos de Repsol (España), Eni (Italia), Tecpetrol (compañía estatal Argentina) y Andes Petroleum, consorcio entre la Corporación Nacional de Petróleo de China (CNPC) con un 55% de participación y la Corporación Petroquímica de China (SINOPEC) con 45%³.

De esta producción se exporta el 70% y Ecuador es el tercer mayor proveedor de importaciones de petróleo crudo a la costa oeste de EEUU, solo detrás de Arabia Saudita y Canadá. Lo interesante es que, a su vez, EEUU exporta derivados de petróleo a Ecuador (y es allí donde se consolida la relación asimétrica y dependiente). En diciembre de 2018 mediante licitación se adjudicó a la empresa Lukoil Pan Americas (LLC) la importación de 1,3 millones de barriles de Nafta Ron 87⁴.

La liberalización de precios, acompañada de las licitaciones



“ EN AMÉRICA LATINA LOS HIDRO-CARBURROS MARCAN EL PULSO DE LA DISPUTA GLOBAL ENTRE UN EEUU QUE VA PERDIENDO HEGEMONÍA Y NUEVAS POTENCIAS COMO RUSIA O CHINA

petroleras presiona para abrir el mercado energético nacional ecuatoriano. A ello se suma la intención del Gobierno de concesionar la refinería Esmeraldas debido a fallas y problemas de contaminación⁵. Por último, la evaluación de construcción de una refinería nueva en Ecuador por parte de privados otorgará al capital privado toda la cadena de producción energética, desde la extracción hasta la comercialización. Es decir: una reforma energética cabal, sin ser declarada como tal. A lo anterior se suma la salida de Ecuador de la OPEP hacia 2020 y el plan del Gobierno de Lenin Moreno de incrementar la producción⁶.

LA RESTAURACIÓN DEL NEOLIBERALISMO EN ECUADOR

Lo que sucede en Ecuador guarda similitudes con el caos de Brasil. Allí, para justificar la apertura total del sector de hidrocarburos (quitar el monopolio a la estatal Petrobras) se argumentó la incapacidad e ineficiencia del sector público, y se lo combinó con una guerra política por la vía judicial (*lawfare*) —el famoso caso del Lava Jato por el cual Lula da Silva sigue preso—⁷. En efecto, apenas asumió su mandato, Lenin Moreno acusó a sus compañeros de partido (Alianza País) de corrupción; especialmente a Rafael

Correa (incluso lo denunció para su captura por la Interpol, que no procedió) y Jorge Glas, exvicepresidente (preso desde 2017). Se desató en Ecuador una persecución política por la vía judicial que se ha exacerbado con las movilizaciones del último mes: allanamientos domiciliarios, detención y prisión preventiva para líderes políticos y sociales, especialmente aquellos vinculados al círculo de Rafael Correa (como es el caso de la prefecta de Guayaquil, Paola Pabón). Hay exfuncionarios asilados y refugiados políticos en diferentes países.

La lucha contra la corrupción, de la que Moreno ha hecho su mantra de gobierno, tiene por objetivo la reinstauración del neoliberalismo por la vía judicial y se ajusta con bastante exactitud a los parámetros planteados desde EEUU para lograr economías y sociedades «estables» (objetivo que parece no lograrse en Ecuador). Esta afinidad con los mandatos del norte no sorprende cuando se revisan los WikiLeaks, donde Lenin Moreno aparece como informante de la embajada de EEUU. Esos documentos fueron publicados deliberadamente por Julian Assange, otra de las víctimas de *lawfare* y que fue expulsado de la embajada ecuatoriana en Londres por orden de

Moreno —es probable que en febrero de 2020 sea extraditado a EEUU, donde es considerado criminal número uno por atentar contra la seguridad nacional—.

LA LUCHA ANTI-NEOLIBERAL EN AMÉRICA LATINA

En Ecuador, como en América Latina, los recursos, en particular los hidrocarburos, marcan el pulso de la disputa global entre un EEUU que va perdiendo hegemonía y nuevas potencias que emergen y se meten de lleno en la batalla, como Rusia o China. En este escenario, los pueblos, la naturaleza y la soberanía parecen quedar al margen, pues al estar en la periferia, son «pueblos de segunda», la naturaleza es reducida a un «recurso» y la soberanía es un lujo que no pueden darse en su condición de subordinación en el sistema internacional. Es el territorio donde se estrenó el neoliberalismo, a sangre y fuego.

Sin embargo, es también en América Latina donde germinó la Revolución de Octubre en Guatemala (hace más de 70 años), la Revolución boliviana (a inicios de los 50) y la Revolución cubana; el gobierno comunista de Joao Goulart en Brasil (a principio de los 60) y la vía democrática al socialismo de Salvador Allende; donde se crearon los gobiernos progresistas del siglo XXI (experiencia única en el mundo, en este siglo, donde el Estado intervino deliberadamente en la economía para promover la redistribución de riquezas y recursos). Los pueblos no olvidan.

Tal como las comunidades indígenas, partidos políticos de oposición y otros sectores de la sociedad sorprendieron a Lenin, en un reclamo contra la profundización del neoliberalismo, también sorprendieron a Piñera en Chile, un Chile considerado como «ejemplo de neoliberalismo». Incapaces y desconectados de las necesidades de la gente de a pie, solo atinaron a desatar una brutal represión. Deberán saber que eso no será suficiente para acallar los históricos reclamos por una vida digna. ●

1. <https://www.imf.org/en/Publications/CR/Issues/2019/03/20/Ecuador-Selected-Issues-Paper-and-Analytical-Notes-46683>
2. <https://issuu.com/topotabernario/docs/eltopo36>
3. <https://www.eia.gov/beta/international/analysis.php?iso=ECU>
4. <https://www.elcomercio.com/actualidad/petroecuador-importacion-nafta-gasolina-eeuu.html>
5. <https://www.americaeconomia.com/negocios-industrias/ecuador-busca-inversor-para-construir-nueva-refineria-de-hasta-300000-barriles>
6. <https://www.primicias.ec/noticias/economia/ecuador-eleva-produccion-crudo-tras-abandonar-opep/>
7. <https://www.celag.org/brasil-y-el-con-sur-en-la-geopolitica-estadounidense/>

el cooperativismo agrario. Tanto uno como otro han supuesto perfectas estrategias de acumulación y legitimación del capitalismo agrario andaluz. El PER ha servido y sirve (con distintos nombres pero similares estructuras) como herramienta para disminuir los costes empresariales (salarios), al tiempo que «ayudaba» a las personas jornaleras a evitar la emigración (y seguir ofreciendo su imprescindible fuerza de trabajo al latifundista). Así, estas políticas estatales han sido muy útiles como mecanismo de control social que ha hecho desaparecer la reivindicación jornalera de la reforma agraria (reparto de la tierra) y ha reforzado la dependencia y marginación de las economías del medio rural andaluz y sus gentes. Es decir, que, antes que un «sistema de protección social», sería más correcto denominarlo *sistema de protección empresarial*.

El cooperativismo agrario, por su parte, sirvió como herramienta para mejorar los ingresos de la gran explotación agraria mediante la mejora de los precios de sus productos. Este cooperativismo, con origen mayoritario en el franquismo e impulsado por la Junta de Andalucía en las últimas décadas, ha jugado un papel convergente con el realizado por el PER: mejorar las cuentas y beneficios de la agricultura latifundista, uno por la vía de los ingresos y otro de los costes. La inmensa mayoría de estas cooperativas agrarias consistieron, como dijo M. Haubert, en «empresas asociativas» o «cooperativas de servicios a los propietarios de tierras». De este modo, y en palabras del autor antes citado, «la modernización y la capitalización del campo, en vez de poner en tela de juicio el poder económico, social y político de los caciques, podía reforzarlo considerablemente.»

A pesar de denominarse cooperativas, estas grandes empresas apenas ponen en marcha estrategias de democracia económica. Además, la distribución de las ingentes rentas que generan no repercute de forma equitativa en el campo andaluz, sino que mantienen la injusticia y el mal reparto. Las cooperativas agrarias se han convertido en cooperadoras necesarias del actual capitalismo global, que las utiliza para succionar la riqueza que genera el campo andaluz. De este modo, las grandes cooperativas empresariales refuerzan, en pleno siglo XXI, como diría Haubert, el poder «económico, social y político de los caciques» y son legitimadoras y herramientas clave del capital global que succiona las riquezas del agro andaluz. Al igual que el Estado franquista, la actual administración andaluza, española y europea, favorece estos procesos y, disfrazado de cooperativismo, se afianza la injusta situación secular del medio rural andaluz.

Para ser justos, es necesario indicar que quedan al margen de estas prácticas pequeñas cooperativas agrícolas que sí tienen como objetivo la mejora de sus personas socias y llevan a cabo, o al menos lo intentan, estrategias participativas y democráticas de gestión. Además, y muy alejada de estas dinámicas, se encuentra la experiencia cooperativa de Marinaleja. No se trata de una cooperativa de personas propietarias de tierras, sino de jornaleras que trabajan de forma autogestionada una tierra pública; es decir luchando con el objetivo de que sea un proyecto de propiedad pública, planificación comunitaria y gestión cooperativa.

MOVIMIENTO COOPERATIVISTA TRANSFORMADOR

Nos planteamos si es posible poner en marcha un movimiento cooperativo y un sistema de protección social que pongan del derecho, al menos en parte, esta economía del revés. Se trataría de pasar del PER a la renta básica (RB, un subsidio agrario sin peonadas para toda la población), y del cooperativismo agrario a un movimiento cooperativista transformador.

Una RB similar al PER, y un movimiento cooperativista como el actual agrario, no servirán para otra cosa que para continuar legitimando una relaciones económicas que están provocando que el 38,2% de la población de Andalucía está en riesgo de pobreza o exclusión social (datos de la Red andaluza contra la pobreza y la exclusión social). Sin embargo, una RB incondicional, individual y universal y un movimiento cooperativista con otro modo de entender la propiedad, el trabajo y el valor podrían servir para mejorar la realidad socioeconómica de Andalucía. Veamos.

Para intentar volver a poner del derecho a la economía del revés, hoy día se habla con profusión de economía social, valga la redundancia. Y es que, aunque es reiterativo poner el adjetivo social tras el sustantivo economía, la situación a la que ha llevado a esta sociedad la economía capitalista provoca estas situaciones que se acercan a lo absurdo. El movimiento cooperativo forma parte de esta economía, de este conjunto de iniciativas socioeconómicas que priorizan la satisfacción de las necesidades de las personas por encima del lucro, de los beneficios. Ahora bien, para que las cooperativas y el resto de entidades de la economía social andaluza tengan vocación transformadora es preciso buscar alternativas a las formas en que la economía capitalista considera el valor, el trabajo y la propiedad. Es decir, difícilmente podremos hablar de economías transformadoras sin buscar alternativas al trabajo asalariado dependiente, al valor de cambio y la propiedad privada, pilares básicos de la economía capitalista.

La economía capitalista convierte el trabajo social, es decir, el trabajo realizado para otras personas, en trabajo dedicado únicamente a la producción y reproducción del capital (y cada vez más contra la vida). Frente a esto, el movimiento cooperativista transformador debe contribuir a eliminar la explotación de unas personas por otras mediante el establecimiento de la cooperación en un proceso laboral común. Además, si como objetivo está la reproducción de la vida, debe atender a otros trabajos sin salario y, de este modo, la explotación específica de las mujeres en la economía capitalista.

La búsqueda de otro trabajo no dependiente está completamente relacionada con la eliminación de la propiedad privada de los medios de producción o de vida en los que se sustenta las condiciones materiales de la gente. La economía social transformadora debe propiciar un nuevo sistema productivo comunitario que busque alternativas a la propiedad privada. En este sentido, es de interés reflexionar sobre la instauración de «fondos colectivos de recursos» donde la propiedad pase a ser colectiva, gestionada democráticamente, participada por múltiples agentes y tenga objetivos vinculados al movimiento transformador y alejados de la economía capitalista.

En tercer lugar, se trata de producir bienes y servicios en función de, hasta donde sea posible, el valor de uso, y que este sea capaz de subordinar al valor de cambio. La economía capitalista tiene como base otorgar a los bienes y servicios el valor que marca la demanda solvente o poder de compra. Si alguien no tiene poder de compra, es decir dinero, no podrá satisfacer sus necesidades y deja de tener derecho a la vida. Se trata, posiblemente, del eje o elemento más difícil de alcanzar por las actuales entidades o unidades productivas pues el contexto en el que se mueven no les permite tener un grado de autonomía demasiado amplio.

AUTONOMÍA PARA OTRA ECONOMÍA

Por tanto, la economía social que busca la transformación hacia el poscapitalismo requiere de la adopción de alternativas a la propiedad privada, al trabajo dependiente y al mercado o valor de cambio. ¿Hasta qué punto puede la renta básica impulsar este cooperativismo? En principio, hay que tener en cuenta que la renta básica no es una medida que vaya contra la propiedad privada de los medios de producción, ni signifique un cambio en las estructuras esenciales de la economía capitalista. Ahora bien, consideramos que puede servir o tiene un claro potencial para debilitar tanto la propiedad privada como el poder que ejerce el capital sobre el

trabajo asalariado. Desde esta perspectiva, la renta básica es una medida que proporciona autonomía a las personas respecto al mercado de trabajo, respecto al trabajo dependiente y, por tanto, al capital. Se trata de una medida que resta poder al propietario de los medios de producción pues deja de otorgar el derecho a vivir.

Por otro lado, la renta básica dota de poder de compra a todo el mundo por lo que convierte la demanda de muchas personas en real. Así, es una medida que pone por delante de la ganancia la satisfacción de las necesidades de la gente y, por tanto, es una medida que subordina el valor de cambio al valor de uso.

Por último, y en relación con el movimiento cooperativo, una RB sería un potente apoyo de rentas para aquellas personas que deseen crear una cooperativa o cualquier entidad de economía social con vocación transformadora. La precariedad y el desempleo han impulsado a muchas personas hacia la economía social más como «actividad refugio» que como forma de trabajo o actividad con potencialidad enriquecedora y de transformación. La renta básica aumenta el grado de autonomía de las personas y de este modo facilita la generación de actividad económica transformadora, con menos precariedad y más capacidad de tomar decisiones.

Cualquier sistema de protección social, como cualquier tipo de economía social, pueden ser tanto agentes de legitimación como de transformación. Tanto el PER como la renta básica, tanto una cooperativa como una fundación o asociación, pueden asentar la actual economía del revés o ser agentes transformadores de la misma. No obstante, el potencial transformador de la renta básica es muy superior a la del PER o sistemas asistenciales similares, del mismo modo que lo es el existente en la nueva economía social andaluza representada por Coop57 o REAS respecto a cooperativismo agrario. Tanto la renta básica como el cooperativismo transformador son medidas útiles para desmercantilizar bienes y servicios prioritarios o estratégicos para la vida. En este sentido, la primera es una herramienta que puede impulsar a la segunda y, entre ambas, avanzar hacia una economía que deje de estar del revés, que deje de estar contra la vida. ●

DIFÍCIL-
MENTE
PODREMOS
HABLAR DE
ECONOMÍAS
TRANSFOR-
MADORAS
SIN BUSCAR
ALTERNAS-
TIVAS AL
TRABAJO
ASALARIADO
DEPENDIEN-
TE, AL VALOR
DE CAMBIO
Y LA PROPIE-
DAD PRIVA-
DA, PILARES
BÁSICOS
DE LA
ECONOMÍA
CAPITALISTA

CASAS CUEVA DE GRANADA

CONTRA LA UNIFORMIZACIÓN DE LAS FORMAS DE VIDA



PEDRO PEINADO

Escribe: **Tierra o Muerte Ediciones**

Ilustra: **Pedro Peinado**
domestika.org/es/pedro_peinado_ilustrador

Las cuevas utilizadas como vivienda son una de las características más personales del paisaje urbano granadino. Excavadas sobre los cerros y barrancos del cinturón montañoso que rodea Granada, las cuevas aparecen en los límites de la ciudad edificada pero integradas en ella. El contraste que suponen se convierte casi en desafío. Las cuevas frente a los edificios; lo horizontal frente a lo vertical; lo orgánico frente a la cuadrícula; lo espontáneo frente a la planificación... A nivel social, el desafío es aún mayor si cabe. Moriscos entre cristianos; gitanos entre payos; anarquistas entre fascistas; los malditos entre la gente de bien.

A lo largo de la historia los barrios de cuevas de Granada han sido el contenedor de excluidos y el refugio de minorías difíciles de someter. De una población que, por sus formas de vida diferentes y por su actitud, ha llegado a suponer una auténtica amenaza para el orden establecido y su dominación. Desde los moriscos levantiscos hasta la guerrilla antifranquista, cuando las tensiones se han agudizado, las cuevas han salido de su silencio habitual para jugar un papel protagonista, convirtiéndose en el escenario de conflictos religiosos, sociales y políticos.

En el recuerdo colectivo, las cuevas se configuran como territorio resistente. Pero, invariablemente, también se han convertido en cementerio y tumba. Cuando las tensiones han estallado por los aires, las cuevas siempre han acabado siendo el escenario de represiones brutales. El territorio de los vencidos. Tierra quemada.

El actual momento histórico por el que atraviesan las cuevas es este, el de tierra quemada. Barrios degradados física y socialmente, las ruinas de lo que fueron 50 años atrás. Y esto es así no como resultado de alguna catástrofe natural o por la falta de decoro de sus habitantes, sino como resultado de una acción política premeditada, necesaria para poder levantar su repugnante parque temático. A la devastación física y social sobre la que se levanta, el parque temático añade el borrado de la memoria incómoda de estos lugares y la sustituye por relatos fantásticos para hacerlos más digeribles y rentables económicamente.

Si bien la parte baja del Sacromonte ya hace tiempo que fue «recuperada» en este sentido como falso decorado dispuesto para el consumo, el resto de barrios de cuevas se mantienen habitados por una población «indeseable» que supone un grave problema para el funcionamiento y expansión del

parque temático. Estos habitantes, por un lado, cuestionan la imagen idílica de la ciudad y, por otro lado, suponen un obstáculo para llevar a cabo sus planes de «recuperación» y «puesta en valor». La estrategia para resolver el «problema» pasa por desalojar estos barrios, cueste lo que cueste.

La insistencia insana de los poderes públicos por desalojar y destruir los barrios de cuevas de Granada a toda costa no tiene nada que ver con supuestos argumentos técnicos de insalubridad o de inseguridad. Estos argumentos hipócritas solo intentan desviar la atención de los intereses reales y de sus propias contradicciones. Las cuevas vuelven a convertirse en territorio resistente. Escenario de conflictos.

CONFLICTOS SOCIALES Y POLÍTICOS QUE LAS CUEVAS PONEN EN JUEGO

VIVIENDA

Uno de los conflictos más evidentes que la ocupación de cuevas pone sobre la mesa de nuestros gobernantes es que existe una clara necesidad de viviendas asequibles. Obviamente, la vivienda no es ningún derecho sino una mercancía más en manos de inmobiliarias, constructoras, fondos buitres, sociedades de inversión inmobiliaria, etc. Y los políticos gobiernan y legislan para favorecer a estos grupos. El Ayuntamiento de Granada desmanteló en 2015 sus políticas de vivienda protegida para destinar esos fondos a negocios más rentables, por lo que no tienen nada que ofrecer. Ante el aumento brutal de los alquileres y del precio de la vivienda (o ante otros métodos de violencia más directa como desahucios, desalojos o acoso inmobiliario), las cuevas, simplemente, se recuperan como lo que han sido históricamente: una alternativa habitacional.

REPRESIÓN

La adaptación de la ciudad a las finanzas y el turismo está teniendo altos costes en atrocidad institucional. Recientemente los juzgados han calificado al Ayuntamiento de Granada de organización criminal por sus delitos urbanísticos. Tratamos con una élite autoritaria que defiende sus intereses económicos a muerte. Y la población sospechosa que no consume y no les vota... se barre. El intento de desalojo de las cuevas del Cerro de San Miguel Alto en 2014 ejemplifica esto a la perfección. Incluso un concejal de la oposición llegó a calificar estos hechos de terrorismo de Estado. Sin órdenes judiciales, las excavadoras entraron de noche a destrozarse cuevas con más de 5 siglos de antigüedad. Los antidisturbios de la Policía Local, despertaron y desalojaron a la fuerza a sus habitantes, sin dar tiempo a sacar las pertenencias personales de los hogares. Hubo identificaciones, detenciones, carga policial, hospitalizaciones, un compañero senegalés deportado (en 3 días) y a otro vecino implicado en la defensa de las cuevas decidieron utilizarlo como cabeza de turco para ejemplificar lo que le puede pasar a cualquiera que se interponga en sus negocios. Fue acusado de atentado contra la autoridad y condenado a 6 meses de cárcel y a indemnizar a los 4 policías que le pegaron una paliza. No hubo planes de emergencia social para las familias desalojadas ilegalmente y sin previo aviso. De hecho, los Servicios Sociales están actuando como una herramienta más del acoso. Entran en nuestros domicilios, donde no puede hacerlo la policía, amenazan con secuestrar a nuestras hijas por no considerar nuestras viviendas como dignas, impidiendo el arraigo y la regeneración del tejido social de nuestros barrios. Solo ofrecen tratamientos represores y punitivos. Con el fin de invisibilizar la protesta y la exclusión, la clase dirigente recurre cada vez más a la barbarie, y las cuestiones sociales son tratadas como cuestiones criminales.

PATRIMONIO

En la defensa de las cuevas hemos caído en la ingenuidad de recurrir a las agencias que trabajan en el ámbito del patrimonio para intentar parar la destrucción de nuestros

hogares (Unesco, Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía, etc.), sin darnos cuenta de las contradicciones y de los intereses a los que se pliegan estos organismos: hemos ido a refugiarnos en las pocilgas del enemigo. Estas agencias reconocen que el turismo es un elemento peligroso para la salvaguarda del patrimonio y la difusión de sus valores. Pero, a pesar de esto, el patrimonio y el turismo son industrias colaborativas. Prevalece el consumo frente a la conservación, por lo que la función principal de estos organismos acaba siendo la puesta a punto del teatrillo para el espectáculo turístico.

Los distintos planes de «protección y reforma» redactados para los barrios de cuevas así lo demuestran. Para su «revitalización» y «puesta en valor», proponen la creación del Parque Etnológico de las Cuevas (PEPRI 2005) o la instalación de nuevos establecimientos hoteleros (PEPRI 2008). O sea, más museos (el Sacromonte ya es el barrio con más museos por habitante de toda Andalucía) y apartamentos-cueva para turistas, previo desalojo de sus habitantes. La «puesta en valor» de estos barrios se refiere, por lo tanto, a su valor mercantil.

En la patrimonialización de las cuevas no solo ocultan los conflictos presentes, sino que también borran la memoria de los conflictos antiguos. La sustitución del pasado real por otro inventado se hace en clave de folclore y cultura. Una historia hecha a medida de los vencedores, donde las verdaderas continuidades quedan ocultas. Desenterrar la memoria de estos lugares contribuye a cuestionar la dominación presente.

OCULTACIÓN DE LA MEMORIA INCÓMODA: S. XV-XVI

Los primeros moriscos y gitanos que habitaron en las cuevas de Granada desarrollando sus costumbres lejos de la mirada cristiana, ya fueron considerados como un foco de infección y una amenaza para la consolidación del nuevo Estado. Contra ellos se dirigieron diferentes medidas de segregación, represión, persecución, expulsión y exterminio. Pero esta realidad histórica ha sido sustituida por relatos fantasiosos e imágenes idílicas congruentes con la estrategia de marca de la ciudad: una «tierra de mestizaje de pueblos y civilizaciones», ejemplo de «convivencia armónica y pacífica en la diversidad».

1936

La memoria reciente no es más idílica ni menos falsificada. La misma cruzada civilizatoria se emprende cinco siglos más tarde con el alzamiento fascista de 1936. En los suburbios proletarios la organización obrera y las ideas anarquistas tomaron tal fuerza que los sectores más conservadores desarrollaron un auténtico «pánico moral» ante la posibilidad de que el «cinturón rojo» estrangulara el centro burgués. Cuando estalla la guerra de clases los barrios de cuevas vuelven a ser territorio resistente. De difícil penetración para las autoridades franquistas, son el refugio de sus opositores. Terminada la guerra oficialmente en el 39, el proyecto de exterminio continúa en pie y surge la guerrilla. En Granada destacó la partida de los hermanos Quero, una de las pocas guerrillas que, gracias a la situación de los barrios de cuevas, actuaba en suelo urbano. Parte de los integrantes de esta guerrilla vivía en cuevas (y morirán también en ellas). Residían también familiares, amigos, enlaces e informantes, que les ofrecían la cobertura y el apoyo necesarios para hacer de estos barrios su refugio predilecto. Desde su primera acción guerrillera en la ciudad, «los hermanos Quero se convirtieron en una verdadera pesadilla para las autoridades, las cuales, empezaron a comprender que bajo la piedra de las cuevas latía un enorme sentimiento de resistencia» (Marco, J. 2019, p. 107).

La estrategia para vencer a la guerrilla consistió en eliminar el tejido social que le daba cobertura, es decir, vaciar los barrios de cuevas. La Guardia Civil había aprendido en Marruecos el valor del terror y la brutalidad como armas contra la población civil. Y el mismo terror se utilizó contra estos barrios. Desde las cuevas «los falangistas granadinos

bajaban largas filas de personas humildes maniatadas con destino a las paredes del cementerio para ser fusiladas, ante los lamentos, gritos de dolor e impotencia de sus esposas, hijos, familiares, conocidos y vecinos, un crimen» (Ruiz, F. 2010, p. 167).

A la limpieza de las «cloacas marxistas» le siguió una operación de maquillaje, centrada en la recuperación de los valores patrios, el tipismo granadino y el folclore. Pues la represión y el terrorismo de Estado son difíciles de vender. Sobre todo si los que despliegan el parque temático son los descendientes de los asesinos.

1963

En 1963, con la excusa de unas inundaciones, se lleva a cabo un desalojo forzado y masivo de todos los barrios de cuevas y se destruyen parte de ellas para que no vuelvan a ser ocupadas. Estas actuaciones de desalojo y realojo (más de 12 000 personas desalojadas) han sido calificadas por el propio ayuntamiento que las llevó a cabo como «una de las etapas más negras del comportamiento de esta ciudad con la población» ya de por sí más castigada. No fueron decisiones técnicas a partir de criterios de inseguridad física, sino decisiones políticas. Esta medida político-administrativa de iniciar un desalojo masivo de las cuevas con carácter definitivo, obedece a intereses muy concretos. Por un lado estamos en pleno *boom* urbanístico. El crecimiento de Granada es irracional y devastador (y muy rentable para la clase dirigente) y su expansión se apoya en el vaciamiento de los espacios históricos sometidos a degradación (el viejo casco urbano y los arrabales trogloditas). Por otro lado, se aprovecha para completar, de una vez por todas, la operación de higiene social de los suburbios proletarios, justo en el momento en que la «paz» social de la dictadura se resquebrajaba.

Hoy como ayer, desde las cuevas donde habitamos quisiéramos cuestionar la ciudad que tenemos enfrente. Desafiar a la ciudad capitalista y su lógica criminal. No queremos solo un agujero donde caernos muertas. Apropiarse de los espacios habitables ya no es suficiente, queremos juzgarlos posibles para un mundo diferente, desviarlos del uso que el capital les tiene preparado. Sabemos que esta lucha contra la privatización y mercantilización del territorio transcurre en condiciones fascistas. El tejido social y la tradición de rebeldía que podía haber hecho frente al despliegue del parque temático ha sido eliminado. Nosotras apenas somos un estorbo que ensucia la imagen de postal. En estas circunstancias, el simple gesto de habitar ya parece radical. Como topes, esperamos que los agujeros que abrimos en el subsuelo de Granalandia socaven sus podridos cimientos hasta que se desmorone por su propio peso. ●

¡LAS CUEVAS RESISTEN!

Texto: Mercedes G. Jiménez
Centro ACRES, Tánger (Marruecos)

Ilustración: Erick Alcántara
theunlaw.com

MENAS: ¿CHAVALES O INTRUSOS?

Hace unos veinte años que chavales extranjeros cruzan las fronteras sin sus familias y llegan a Andalucía acompañados por otros chicos de su edad, jugándose la vida y poniendo su cuerpo como único escudo frente a ejes de camiones, concertinas y olas. Desde hace veinte años estos chavales y chavalas dejan en evidencia el divorcio entre la legislación que protege a la infancia y adolescencia y la legislación de extranjería.

En aquel momento no existía ninguna etiqueta jurídica que los encasillase. Aún no tenían nombre en la legislación de extranjería española. En la primera ley de extranjería de 1985 no existían. En 1996 se aprobó el reglamento de dicha ley y se usó el término «menor en situación de desamparo» para referirse a ellos. Un año más tarde, el Consejo de Europa en su resolución de 26 de junio de 1997 definió el sujeto jurídico llamado «menor no acompañado» y se generalizó su uso en las distintas legislaciones de extranjería europeas.

En el artículo 91 del reglamento de la ley de extranjería del 2000 fue donde por primera vez en la legislación española de extranjería se utilizó el término «menores extranjeros no acompañados». Ese término dotado de cierto potencial jurídico —al definir la situación de desamparo que merece protección, el estar no acompañados de adultos y ser extranjero en un país— comenzó a usarse de forma extensiva. Las disciplinas de la intervención social empezaron a usar este término y se inventaron muchos otros ante la necesidad de nombrar lo desconocido, a veces pensado como amenaza.

El uso categórico de este término para describir los complejos procesos vitales de los chavales que migran trasluce un nacionalismo epistemológico y metodológico que no se debe pasar

por alto. Se centra en la parte del proceso migratorio que corresponde al acceso al territorio europeo, como si antes (y después) no existiera nada digno de ser nombrado y tenido en cuenta. Se olvida el pasado, la historia del sujeto y se les construye como un colectivo homogéneo sobre el que se interviene de forma unívoca.

Además, la lógica territorial de la protección de la infancia construye un análisis y una percepción también territorial y parcializada sobre estos chicos y chicas. Solo se interviene sobre lo que ocurre en un territorio donde competencialmente los

servicios sociales tienen poder. Pero cuando los *usuarios* cuentan con su movilidad como único recurso para responder a las estandarizadas respuestas institucionales y hoy están en Algeciras, mañana en Madrid y pasado en París, se queda corta la protección institucional.

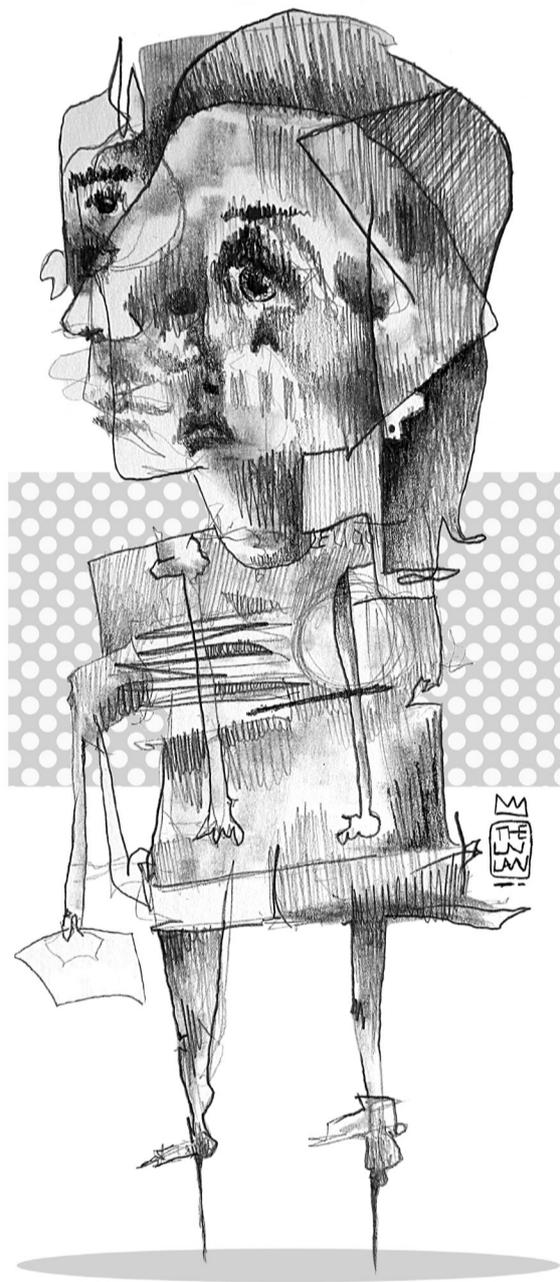
Por este motivo el uso del término «menor no acompañado» fuera de la esfera jurídica es una forma de simplificar la complejidad vital de sus protagonistas. ¿Cómo nombrarlos entonces? Puestos a elegir, me quedo con las palabras de Amina Bargach: «El chico y la chica migrante debe ser

conceptualizado y percibido como un ser social contenido y en posesión de redes sociales complejas (...) En este caso, una vez visualizada la persona como sujeto dentro de una red social compleja, podríamos anticipar una nueva definición en la que el chico o la chica quedaría caracterizada como un sujeto menor con pertenencias sociales múltiples que se mueve por diferentes territorios», el final es mío.

¿Y por qué se mueven? Ellos y ellas son personas menores de edad a proteger (según el derecho internacional) y también personas extranjeras a controlar (según las legislaciones de extranjería), pero la preeminencia del control migratorio hace que la titularidad de sus derechos esté constantemente puesta en duda. Se mueven —casi siempre— huyendo del maltrato institucional que sufren. La trama de la regulación jurídica sobre la infancia pivota en la protección mientras que la trama jurídica migratoria es eminentemente *securitaria*. En general, la protección de la infancia goza de un talante de defensa de derechos, apoyo, acompañamiento, amparo, tutela, resguardo, auxilio y atención. Por otro lado, la legislación de extranjería es restrictiva de derechos, está centrada en el control, la expulsión, la observación, la detención y la cuantificación de las personas extranjeras. Es decir, son los dos extremos de cualquier cuerpo legislativo. Este es el escenario donde se produce el maltrato institucional.

Los sistemas de protección europeos están raptados por la incapacidad de hacer prevalecer el mandato de la protección en esta doble condición. La imagen de niños temblorosos que desembarcan en las costas europeas tras travesías peligrosísimas perpetúa una visión mediatizada y racista sobre la complejidad de sus motivaciones, una visión raptada en la *industria de la compasión*. Hemos asistido este verano al ataque por parte de grupos políticos de extrema derecha a chicos y chicas extranjeros en situación de desamparo que están dentro y fuera de los sistemas de protección. Estos discursos y acciones han incitado al racismo y al odio, y distorsionan la complejidad de los procesos migratorios que protagonizan estos chicos y chicas y sus subjetividades, alimentando falsas ideas y generando prejuicios.

En estos últimos 20 años, sin embargo, la presencia de niños, niñas, adolescentes y jóvenes menores de edad extranjeros ha significado una oportunidad para reformular la forma de gestionar la diversidad cultural en el ámbito de la infancia y para profundizar en la intervención desde el trabajo en red y la interdisciplinariedad. La movilidad *infantojuvenil* en este mundo globalizado es una oportunidad para pensar la calidad de los estados de derechos y nuestras sociedades democráticas. ●



ESTOS
DISCURSOS
Y ACCIONES
HAN INCITADO
AL RACISMO
Y AL ODIO

SIGAN DICHIENDO POR AHÍ

Marta Solanas • Equipo de EL TOPO

«El poeta hace lo mismo que el niño que juega: crea un mundo fantástico y se lo toma muy en serio».

El poeta y los sueños diurnos,
S. Freud

¿El Topo? ¿Y eso qué es? Ah... ¿pero no tiene crucigramas? Como no quieren hacerlo bien, van a intentar hacerlo mal. En mi cole hay mucho ruido. Es que tenemos francotiradores en la azotea. ¿Ruido de la calle? ¿Hay obras? Cincuenta centímetros separan mi barriga de los tres fusiles de precisión.

¡No! ¡Ruido de aprender!

La forma de evitar los conflictos entre la gente es que las máquinas hagan el trabajo sucio. Tenemos un montón de partes de Ana. La persona que tendría que firmar aquí no existe. Tenemos el permiso de la Fundación Benedetti para tener el nombre del barrio, pero no tenemos barrio.

Me iría solo por volver.

Bueno, pero ahora empiezas otro viaje. Es un poco pronto, pero no es tarde. Lo hicimos un poco por ayudar, otro poco por curiosidad. Y vamos a misa y damos un paseíto y esa es la vida. No me pienso acostumbrar. Hay gente que es inútil. Porque yo los he visto. Tú cierras los ojos y te conviertes en una niña. Yo creo que mi madre ha estado ahí, porque me suena un montón esa palabra. Debería haber un manual para la elaboración de memoria.

¿Pueden los robots escribir poesía?

Hay generaciones que se encuentran en el idioma del enemigo. Frases que nos dejen a la intemperie. Las que nos abrigan se acaban antes. ¿Ves profe? cuando juego sin que me regañen, juego.

Pero ¡era como un mamífero! ¡tenía la sangre roja!! El problema es que hemos entrado en la vida. Si no puedes con el enemigo, dale demasiada información. Que un tío con el que tú amanecerías hay mu pocos.

¿Las mujeres, dónde estaban?

No eres tú, es la carretera. A todo el mundo le pasa, un día, que no sabe a dónde va. Bajar bajas de momento, pero subir... madre mía. Además, que no se sabe qué es mejor, si cuesta o escalera. ¿Abuela, no te acuerdas? Por esta calle me encontré un muñeco y me lo quedé. Todos pagamos nuestros muertos, ¿por qué a los suyos los vamos a pagar nosotros? O sea, que nosotros pagamos los suyos y los nuestros. En fin, mientras se pueda contar... ¿verdad, hija? ●

LOS FUTUROS INMEDIATOS

La Cúpula

La futurología es ya una herramienta de predicción política tan válida como cualquier sondeo electoral del CIS. La prospectiva se ha convertido en un ejercicio popular que se nutre de la ira colectiva y el ego supino que vomitan las redes sociales. Huyendo del mundanal ruido, ofrecemos algunas claves para a realizar vaticinios más allá de las jornadas electorales.

Las predicciones en el ámbito político valen miles de euros tecleados en el informe semestral de una consultora especializada. Sirven para dar confianza en la toma de decisiones, pero en multitud de ocasiones fallan estrepitosamente. Así que ya puestos a promulgar el *punk* y el *No future*, que sea con un poco de imaginación.

El filósofo Isaiah Berlin, allá por los años cincuenta, dividió en dos grupos a las personas que piensan mucho en su ensayo *El erizo y el zorro*: los erizos, cabezotas que se creen muy seguros de que solo hay una vía fija para entender el mundo; y los zorros, multi perspectivistas que a menudo ponen en duda sus argumentos y saben hacer autocritica. Philip E. Tetlock, referencia en ciencias políticas, ha analizado durante años los criterios aplicados en la predicción de acontecimientos futuros y puesto en evidencia los monumentales errores de la predicción política de los expertos. Él determinó en un estudio publicado en 2005 que los zorros predicen mejor el futuro que los erizos. Predecir mejor, obviamente, significa acertar más. Así que, aplíquense el disfraz de zorros y pónganse a cubierto ante los futuros venideros. La arquitectura intelectual de una persona, el «tener la cabeza amueblada» como lo llaman ahora, define su capacidad y flexibilidad para augurar acontecimientos a partir de experiencias y evidencia diversas. A mayor diversidad, mayor posibilidad de aproximarse al futuro; a aquello que no se conoce.

Para no caer en la soberbia, y como manual para hacerse futurólogo en diez rápidas lecciones, hemos planteado cuatro escenarios distintos, apurando el abanico de posibilidades y así minimizando hasta un 0,3 por ciento nuestro margen de error: 1. El apocalíptico, que diría Umberto Eco; 2. El integrado, que diría también Umberto Eco, que era un tipo muy metódico y que tiene palabras para todo; 3. El positivista, de corte esperanzador y utópico; y 4. El fantástico, de orden zodiacal con ecos del Hentai japonés y otras mitologías periféricas. Todas son posibles y demostrables con datos empíricamente manipulados.

Todos los presagios apocalípticos parten de un bloqueo colectivo. Igual que en el parlamento español. Tendremos un parlamento ultra, fragmentado y arrojado a la aritmética. Las negociaciones terminan en cuanto los candidatos se hacen la foto de rigor. El jefe de Estado empieza a aburrirse de tanta pantomima e irá lanzando contradictorias declaraciones por televisión. Casi por animar de alguna manera el cotarro. En contra de lo que podría pensarse, la gente se queda en casa viendo el instagram en vez de salir a la calle a protestar *contra*. La bolsa sube y baja dependiendo del número de feligreses que acudan a misa. El paro se dispara, en el pie y en la cabeza. A largo plazo, esta predicción se puede estirar hasta que el Campo de Gibraltar prepare una DUI y el Estado español reduzca Cataluña a una ciudad estado junto a Salou.

Respecto a los Vaticinios Integrados, surgen al poner el epicentro de la futurología en las entrañas del sistema. Es como echarle las cartas al Banco de España. Los grandes partidos de España concilian ambiciones. Gana la banca por el bien del país. La clase trabajadora y desempleada pierde su poder adquisitivo como medida necesaria para el equilibrio económico nacional. Los diputados mantienen sus dietas para evitar suspicacias de la prensa progresista. El PIB es abolido. El fútbol sigue disfrutando de su impunidad fiscal y se reprime todo movimiento en contra del deporte rey por cuestiones de salud pública. Se extiende el lema «Cuando menos ricos seamos, más dinero nos tocará a cada uno». Las pensiones desaparecerán pues ya no hará falta jubilarse para seguir trabajando. Es innegable que las distopías económicas son más entretenidas que las de los antiguos astronautas o el Armagedón.

Para abrazar el positivismo y la iluminación de la utopía hay que apuntar a escenarios idílicos contruidos con los mimbres de lo mejor de cada casa. A saber: Yayo Herrero es elegida como primera presidenta del país después de veintitrés elecciones y legislaturas fallidas. Varias organizaciones no gubernamentales se nacionalizan. Se prohíben la usura y los cosméticos fabricados con restos animales. Se instalan peajes e impuestos especiales a las televisiones privadas y a los clubes de fútbol para financiar la educación y sanidad públicas. La jefatura de Estado abandona la lista cremallera y cede todo su patrimonio a causas sociales. El IVA se destina, en su totalidad, a comprar los medios de comunicación beligerantes con el nuevo sistema político y que ya jugueteaban a comparar el país con regímenes como los de Venezuela, Libia o Vanuatu.

Por último, estaría la vertiente futuróloga menos ligada a la realidad actual pero cuyos vaticinios tienen tantas posibilidades de materializarse como el resto. Los temas nucleares de la actualidad política son tan maleables que no es difícil evocar un futuro próximo que resulte sobrenatural para cualquier viandante, y en el que el primer ministro español se acoja a la sexta enmienda y acepte la independencia de algunas de sus colonias de ultramar. La revolución social emerge en la espiritualidad. La paz se extenderá por todo el imperio a base de memes y antidepresivos. La desnudez se impondrá como forma de conciliación familiar y laboral. Por tanto, la ropa solo será obligatoria en las discotecas de playa. Aumentarán las exportaciones de agua potable a países en vías de extinción. Se importarán, sobre todo, monstruos fácilmente aniquilables, para felicidad de la población en general.

Aunque nadie sea experto en esto del vaticinio callejero y de barra de bar, hay que reconocer que quizás no haga falta hacer uso de la ouija ni del tarot para aventurarse a predecir lo que ocurrirá en los próximos meses. Nada más que hay que remitirse a la teoría matemática de Alexandre Deulofeu (1903-1978), quien, en resumidas cuentas, explicó que como civilización nos vamos al carajo. Y en breve. Como imperio o civilización, vivimos ciclos naturales como la vida misma. A lo mejor no las personas, pero sí los regímenes y culturas que nos gobiernan. En su opinión, conocer la naturaleza de estos ciclos haría a la humanidad capaz de evitar sus males históricos, la guerra y la desigualdad. Que sí, que Fukuyama hablaba del fin de la historia pero, en verdad, lo que quería decir es que lo que se acabarán son los libros de historia de las editoriales como Edelvives o Santillana. ●

Texto: **David Montero**
Inventor escénico

Ilustra: **Aurora Tristán**
auroratristan.es

Los dramaturgos y dramaturgas son una especie en extinción con costumbres de lo más estafalarias. Por lo visto, se dedican a inventar movimientos, cosas y palabras para que otras personas las interpreten en directo. No contentas con eso, aspiran a que aún otras personas se sienten a verlas mientras lo hacen. Pero no se vayan todavía que aún hay más: quieren que todas —las que hacen, las que ven y las propias dramaturgas— se diviertan. Incluso he leído que pretenden conmovir y hacer pensar. Y ya en el abuso definitivo, quieren cobrar por ello.

A estas criaturitas, como a casi todas, se les da de *durse* quejarse de lo malita que está la cosa, porque es verdad que la cosa buena, lo que es buena, no está.

Una de esas criaturas se dijo un día: «La cosa es la cosa, pero yo soy yo. Y yo lo que quiero es aumentar el conocimiento colectivo».

Antes le daba miedo ser pretenciosa, pero ya estaba un poco mayor y empezaba a traérsela al paio. Además, pensó que la cosa estaba tan escaharrada que no se podía estropear mucho más. Luego, leyó unas frases de un dramaturgo desconocido, Lorca, que le gustaron mucho: «Para los poetas y dramaturgos, en vez de homenajes yo organizaría ataques y desafíos en los cuales se nos dijera gallardamente y con verdadera saña: “¿A qué no te tienes valor de hacer esto?”, “¿A que no eres capaz de expresar la angustia del mar en un personaje?”». La misma criaturita estaba otro día meando y se le vino esta frase a la cabeza: Hemos vivido por debajo de nuestras posibilidades. Ahora que lo tenía casi todo, llamó a otras dos personitas con ganas de cambiar el mundo (sí, el mundo) y se pusieron manos a la obra. Diseñaron una especie de verbena teatral en la que se formarían compañías efímeras por sorteo. Cada compañía estaría compuesta por una dramaturga y varias intérpretes que pondrían en escena piezas concebidas e interpretadas en menos de veinticuatro horas. O sea, una pequeña locura para remezclar a la gente de la escena sin importar estéticas, edad o estado civil. Y luego compartir eso con el público que se quisiera apuntar. Un desafío en vez de un homenaje, como quería el desconocido y nunca homenajeado Federico García.

Noticia de una verbena teatral que quiere acabar con los poderes de la periferia aumentando el conocimiento y la alegría colectivos

HEMOS VIVIDO POR DEBAJO DE NUESTRAS POSIBILIDADES



LAS POLÍTICAS CULTURALES SON LOS PADRES

Todo ese *tinglao* es, como la criaturita tuvo claro aliviando su próstata, para que nosotras (tú, yo, la vecina y el de la fruta) empezáramos a dejar de vivir por debajo de nuestras posibilidades, porque lo de aumentar el conocimiento colectivo es *perita*. También había algo de reto a algunas de las formas del poder, las que se encargan de esa cosa que llaman «políticas culturales» (aunque todos sepamos que las políticas culturales son los padres). Por último, también había una especie de pancarta invisible en la que se podía leer que la gente de la escena (como el resto de las personas) es dueña de su tiempo y, por tanto, lo regala cuando quiere y trabaja gratis cuando quieren ellas, no cuando otros quieren.

Hicieron dos ediciones en 2018 que fueron estupendamente. Pero la criaturita y sus dos secuaces querían más. Por ejemplo, ¿por qué no conseguir que todo el mundo cobrara por trabajar en vez de regalar su trabajo? ¿Por qué no implicar en la actividad a colectivos que habitualmente no son público de los teatros? ¿Por qué no hacerlo en un sitio más grande para que pudiera venir más gente? ¿Por qué no aspirar a salir en los medios (aunque también sepamos que los medios son los padres)? Se compincharon con la ATT y consiguieron dinero de la Fundación SGAE y la Fundación AISGE. En septiembre de este año han celebrado la tercera edición en la que han jugado veinticinco personas que han cobrado por su trabajo. La muestra contó con un público de más de trescientas personas y, entre ellas, estaban invitados alumnado del IES Velázquez, del CPAM Casco Antiguo e integrantes del grupo de teatro de Faisem, en Sevilla,

—
AHORA EMPIEZO A COMPRENDER QUE EL HEMOSVIVIDO ME SURTIÓ COMO UNA REBELDÍA RADICAL CONTRA CUALQUIER PODER

para fortalecer los vínculos entre quienes inventan para la escena, quienes están en ella y quienes quieren (o podrían querer) asomarse para ver lo que la escena tiene que hacerles (divertirles, conmovirles, hacerles pensar). Y dicen que esto es solo el principio.

UNA ATEÍSIMA TRINIDAD

Yo estuve allí, fue el pasado 26 de septiembre en el patio de la ESAD de Sevilla. Hacía una noche estupenda y, entre botellines y risas, creo que el mundo cambió una *mijita* y un *ratillo* para mejor. Yo soy también la criaturita a la que se le ocurren las cosas meando. Yo me llamo David Montero y tengo cuarenta y seis años. Tengo Facebook, Instagram y bigote. Ahora mismo tengo trescientos euros en mi cuenta, eso sí, en una banca ética. Tengo una hipoteca y una compañera de piso. Tengo dos títulos universitarios y el carnet de conducir. No tengo prisa, no tengo claro qué pienso de muchas cosas, no tengo hijos, no tengo hijas, no tengo coche, no tengo reloj ni ganas de rendirme.

Estoy mirando mis dedos mientras teclean y no sé dónde quieren llegar. Estoy mirando la vida mientras la vivo y no sé dónde quiere ir a parar. Así es todo. Las cosas se hacen por un impulso y luego (si acaso) se comprenden. Quizá por eso, ahora empiezo a comprender que el *hemosvivido* me surgió como una rebeldía radical contra cualquier poder. Quizá yo no tengo acceso al poder-poder, pero he observado que toda periferia tiene un centro y que ese centro vuelve a acumular poder, un *podercito* comparado con el poder del centro-centro, pero que también se traduce en desigualdad y, a poco que se descuide, en desprecio de quienes no están en ese centro. Este mecanismo se repite a escalas cada vez más pequeñas.

Creo que este proyecto surgió para cuestionar ese mecanismo porque cuestionarlo es la mejor forma que se me ocurre de aumentar el conocimiento y la alegría colectivos, de cambiar el mundo. Y es en la fuerza de lo colectivo donde esto se ha hecho real. El primer impulso lo tuve yo, más bien mi próstata; pero un impulso del yo no es nada hasta que no se encarna en un *nosotras*. Las secuaces que se sumaron son Rocío Hoces y Anabella Hernández. En esa ateísimas trinidad que formamos, ha ocurrido la primera revolución: hemos cambiado el mundo porque hemos sido felices haciendo lo que hemos hecho, porque hemos agitado la vida y la escena con alegría y pensando mucho y escuchando mucho. Las tres pensamos que, aunque la palabra nunca nos gustó, ya va siendo hora de dejar de hablar de empoderar y empezar a hablar de desempoderar. En ello seguimos. ●



AUTOBIOGRAFÍA DE MANUEL MARTÍNEZ

Fragmento del libro «Autobiografía de Manuel Martínez»
Eduardo Romero, Editorial Pepitas de Calabaza (2019)

Reseña completa:

www.pepitas.net/libro/autobiografia-de-manuel-martinez

Ilustra: **Aure Gallego** / gallego.aure@gmail.com

Septiembre de 1980. En la planta superior de la tercera galería de Carabanchel estaban los presos del Grapo, de ETA, del FRAP, de Terra Lliure y los independentistas gallegos. También los anarquistas y autónomos. En ese momento —a falta de seis meses para que me pusieran en libertad— yo ya tenía claro que con las ideas que más sintonizaba era con las anarquistas. En prisión, había accedido primero a lecturas de Marx y Engels que me habían pasado algunos presos políticos (cada uno hacía su proselitismo). Luego pude leer a Bakunin, Proudhon, Kropotkin. Pero más que las teorías sobre el apoyo mutuo, lo que sentía es que por momentos habíamos puesto en práctica esos valores en nuestra lucha dentro de las cárceles, lucha que hizo aflorar lo mejor de nosotros.

La mayoría de los presos de la Comuna de los *anarcas*, cuando estuvo en libertad, había hecho acciones de apoyo a Copel: lanzamiento de cócteles contra las garitas de la Modelo, butrones para que escapáramos, fugas desde hospitales, quema de archivos judiciales. Se habían jugado su libertad por lograr la nuestra. Casi treinta años después, cuando falleció uno de ellos, el Cabra, una viñeta lo mostraba fugándose de la vida —¿o era de la muerte?— agarrado a una escala de sábanas que colgaba de la ventana del hospital.

La mayoría de mis amigos de los tiempos de Copel habían muerto o estaban repartidos en celulares en diversas prisiones. Yo me pasaba el día en la Comuna con gentes del GARI, del MIL, de grupos autónomos libertarios de

Madrid, Valencia y Barcelona, y de Comandos Autónomos Anticapitalistas de Euskadi (casi todos ellos muy jovencitos y todos muy buena gente). Comíamos y cenábamos en una celda común. Habían socializado un infiernillo para cocinar que corría de mano en mano.

Tuvimos algunos problemas con los militantes del Grapo, unos cabezas cuadradas más estalinistas que Stalin. No querían mezclarse con los presos sociales, decían que les robábamos, así que nos prohibieron subir a la planta superior.

Los de la Comuna no se consideraban presos políticos, no querían diferenciarse del resto. Convocaron en asamblea a toda la galería y lograron que se nos readmitiera a mí y a otros presos que hacíamos vida con ellos.

Practicábamos mucho deporte: jugábamos al frontón y al *ping-pong*, y caminábamos el patio arriba y abajo. También organizábamos partidas de ajedrez y parchís pero, sobre todo —y así me fui enterando de cómo funcionaban sus comandos—, conversábamos durante horas.

Allí nadie era español. Estaban los vascos y los demás éramos catalanes. Yo les decía: «Oye, que yo soy del barrio de aquí al lado». «Anda, calla», me decían, «tú también eres catalán». Quince días antes de salir en libertad, empecé con el euskera, pero me quedé en el *bat, bi, hiru*.

En febrero de 1981 llevaba casi cuatro años encarcelado. De ellos, veintiséis meses correspondían a la condena por peligrosidad social (una condena que se había multiplicado en la cárcel). El resto de mi reclusión sumaba dos años y pico y contaba como prisión preventiva por el atraco de Vallecas.

Al Cervera, uno de mis compinches en aquel trabajo, lo acababan de soltar, recién extraditado de Bélgica. Tenía pasta fresca, acababa de atracar un furgón belga. A través de su abogado, le dio medio kilo al secretario judicial.

Pregunté en la Comuna si había posibilidades de obtener quinientas mil pesetas. A mi abogada ya le habían denegado cinco veces mi libertad provisional, pero cuando le dije que andaba tratando de recaudar el dinero, me

respondió que ni hablar, que ella estaba en contra de la corrupción judicial y no pensaba comprar mi libertad.

Begoña era una tipa muy implicada en nuestra lucha, había defendido gratis a muchos de la Copel. Fue al juzgado a hablar con el secretario. «Así que denegáis cinco veces la libertad a Manuel Martínez, pero llega su compañero de causa y sale en una semana. Blanco y en botella». El secretario, preocupado por que aflorase su tejemaneje corrupto, accedió entonces a concederme la provisional.

Por un tema burocrático, salí un día más tarde de lo previsto. Ese último día la abogada logró arrancar a las autoridades carcelarias el primer y único vis a vis de mi vida. Con mi madre y una amiga del grupo de apoyo. Mi hermano Pedrito les había pasado unas chinas que yo quería regalar a mis colegas para celebrar que me iba. Me las tragué envueltas en papel de aluminio.

Los de la Comuna me dieron disuelta en un vaso no sé cuánta cantidad de Evacuol, un laxante que ayudaba a expulsarlo todo. Pero se les fue la mano con la dosis, lo que provocó que yo tuviera muchos dolores y que el pestazo fuera insostenible. Sentado en un cubo grande, uno de esos cubos en los que nos entregaban la comida de las familias, pasé toda la noche cagando. Los bordes me rozaban tanto que me estaban dejando marcas, así que tuve que enrollar unos trapos para apoyarme en una superficie más blanda.

Yo allí sentado en plena noche del golpe de Estado. Todo el mundo estaba asomado a las ventanas, contando chistes macabros, con la risa nerviosa, *acojonaos*. Uno de la Comuna me gritaba: «¡Ese Ness! ¡Que no te vas a ir en bola!». Yo contestaba: «Yo no me iré en bola, pero vosotros tranquilos, jiréis al paredón en fila india!».

De pronto se hizo un silencio...

Más tarde salió el rey: «¡Españoles!», y todos pa los cuarteles. Algunos presos gritaban con sorna: «¡Viva el rey!». Esa misma noche ya teníamos serias sospechas de que aquello había sido un gran montaje. ●

ENTREVISTA A FERNANDO LÓPEZ RODRÍGUEZ

REVOLUCIÓN POR FUERA Y POR DENTRO



GARRIDO
BARROSO

Texto:

Candela González y Ana Jiménez · Equipo de El Topo

Ilustración:

Garrido Barroso · garridobarroso.com

Quedamos en Tramallol, el espacio que alberga a Lanónima en la actualidad. Ponemos la grabadora con muchos sonidos de fondo, gente que pasa y saluda, una asamblea de Cactus, un taller, alguien que discute por teléfono... Jaleos, como no podía ser de otra manera si vamos a entrevistar a Fernando, metido en casi todos los movimientos sociales de la ciudad. «De Sevilla de toda la vida, de aquí de Marteles, el pasaje peatonal entre Enladrillada y Sol.» Sus padres se unen en el año 40 y se van a vivir a la Corza, donde vive un hermano de su padre (de la Corza conoce a Antonio Buenavida, de una ocupación vecinal muy buena que se dio en

los 80 y que nos daría para otra entrevista). Se refugian allí, nacen sus primeros hermanos y, después, consiguen una vivienda de alquiler en Marteles, y nace la otra mitad. Son ocho. Años después, se van a San José Obrero. «La familia de mi padre era republicana, tenía hermanos en prisión —condenados a muerte, aunque al final no los mataron— y mi madre que también fue rapada en su pueblo, preparada para la muerte».

¿CÓMO ES FERNANDO VISTO POR FERNANDO?

Un tío bastante nervioso, muy activo, necesito estar haciendo algo, maquinando algo, por eso estoy en todos los movimientos sociales. Como me gusta lo que se va a hacer, me lo tomo muy como si fuera mi casa. No sé eso por qué será, si huyo de algo, como un tiempo que no quiero ver, a lo mejor se me ha quedado la costumbre...

He sido un tipo que he tenido mis problemas de comunicación en relación al cómo soy, quién soy y, a lo mejor, por ahí viene ese estar siempre activo, para no ver esa parte de mí que no encaja en ningún sitio. Aunque ya está todo encajado. Me estoy refiriendo al tema de la sexualidad. Desde pequeño veo que soy distinto al resto de los amigos. Soy igual que todos, pero distinto, en la medida en que algunos de mis amigos me despiertan deseos.

Con 17 años empiezo a tocar el tema de la revolución por fuera, y eso me lleva a la revolución por dentro, quién soy, cómo soy, qué pasa conmigo. Dentro de la organización política en la que me integro, Juventudes Comunistas, voy viendo como también hay compañeros como yo, pero no se puede hablar del tema, somos gente *normal* con vidas *normales*. En una ocasión, en una asamblea clandestina del Partido Comunista a las afueras de Sevilla, se plantea que hay compañeros que quieren pasar a la organización y que

son homosexuales. Se dice que son buena gente pero que no nos podíamos arriesgar, en una situación de detenciones, torturas e interrogatorios, eran débiles y podrían no aguantar. Era el año 1969.

HUBO TAMBIÉN TIEMPO DE PRISIÓN...

Me metieron en la cárcel porque nos cogieron haciendo pintadas con las consignas de aquel tiempo: «Libertad sindical derecho de huelga» y «salario mínimo 300 pesetas». Como éramos de Juventudes, teníamos consignas sindicales, fuera de la legalidad, pero más suaves. «Libertad presos políticos», era una consigna más grave para miembros del PC, no para los jóvenes. En la célula de mi barrio, San José Obrero, éramos unos 15 y un compañero al que cogieron pintando dio el nombre del resto.

Estuve tres meses en la cárcel. Los presos políticos (por pertenecer a organizaciones políticas que buscaban la destrucción del Estado, nos decían) estábamos aparte de los presos comunes.

La organización funcionaba como organización política también dentro de la cárcel, con sus responsables, vínculos con la calle, bolsa común, comíamos juntos, paseábamos juntos. Te das cuenta de que hay compañeros que sienten como tú. Vemos cómo los presos comunes se enrollan entre ellos, se emparejan para evitar violaciones, para protegerse y nosotros teníamos que ser los más puros, no hablar con nadie. Los mismos funcionarios de la cárcel participaban de esto, tenían sus ligues, pero nosotros no podíamos. La disciplina del partido no permitía relacionarnos. El régimen nos separaba, pero la organización también: era un doble aislamiento. Yo veo a amigos míos de la calle entre los comunes y los saludo y hablo, y ya ahí había ciertas disidencias y no estábamos de acuerdo con aquellas cosas. Éramos disidentes. Los comunes se divertían y desde luego que éramos los más tontos del mundo. Seguíamos muy reprimidos, tenía mi novia y lo otro estaba ahí, sin haber tenido nunca una experiencia.

Salí con libertad provisional con el dinero que dieron mis padres y la caja de resistencia del partido. Nos defendió Manuel del Valle, el que fue alcalde de Sevilla. Salimos abuelos y a la calle otra vez.

¿CÓMO FUE LA LUCHA EN LA CLANDESTINIDAD DESDE EL CORTE INGLÉS?

Mientras estaba en libertad provisional entré a trabajar como vendedor en moda joven de El Corte Inglés. Junto a compañeros que trabajaba en las calles comerciales y grandes almacenes, Puente y Pellón, Sierpes, Vilima... pretendíamos crear las Comisiones Obreras del comercio. Se estableció una reivindicación que era la del sábado por la tarde sin trabajar. Nos concentrábamos en el Duque, tirábamos octavillas desde la azotea del Corte Inglés y el día de la concentración me detuvieron por segunda vez. «No te muevas y sigue para adelante», me encañonaron y para la comisaría de la Gavidia.

Sabía a lo que estaba expuesto. Pasaba miedo cuando estaba en el calabozo y decían mi nombre. Arriba no sabía lo que me esperaba. Qué tipo de *guantá*, de *patá*, y la cara de odio y las ganas de comerte vivo. Abajo, en los calabozos, descansaba.

Si estabas arriba no te daban agua, si te estabas meando te meabas encima. Formaba parte de la tortura. *Agáchate, pero no te apoyes*, patadas en el lado de la pierna con palos, duele mucho la pierna, cabezazos contra la pared... pero lo que más me imponía eran las caras. «Te voy a matar, me pones de los nervios, me voy que te voy a matar», para ver si firmabas la declaración que ellos querían. Como no se podía estar más de 72 horas, aguantábamos y para la cárcel. Mi familia necesitaba mi sueldo y a mí me despidieron sin derecho a nada. Era 1972. Paso cuatro meses, una Navidad, un

fin de año. Los abogados que nos llevaron fueron Aurora León, Adolfo Cuéllar y José Julio Ruíz Moreno, los abogados de temas políticos del momento.

En el PC nos indicaban qué libro había que leer, estaba mal visto el tema porros, qué tipo de música escuchar, qué amistades tenías, y cada vez estábamos más incómodos. La segunda vez en prisión conozco a gente que piensa de otra manera: gente de la CNT, gente del Partido Comunista Internacional, que eran maoístas, relacionados con lucha armada, y me abren la mente a otras realidades. En el 1972, cuando salgo para ir a la mili, pierdo el vínculo con el PC.

¿LA MILI ERA PEOR QUE LA PRISIÓN?

Salgo en libertad provisional porque me iba a la mili. El capitán tiene la lista de los reclutas señalados y ahí estamos unos cuantos a los que nos mandan a la oficina del capitán y nos advierten: «a la más mínima que ocurra aquí algo, sois los culpables. No quiero ver libro, papelito ni nada, y de aquí vais a un consejo militar, estáis vigilados, ya lo sabéis».

A los señalados nos mandaron como castigo a un destacamento en la sierra de Córdoba, un polvorín de municiones viejas. Nuestro trabajo era quemar una montaña de balas, un peligro. Estábamos en un barracón de chapa, en colchonetas llenas de chinches. Comíamos de un rancho que subía un burro del cuartel más cercano: comíamos frío y mal, y mientras olíamos el asado de los militares. Hacíamos turnos de 2 horas, cama y garita. Así estuvimos, con *una calor* tremenda, 6 meses. Eso no había cuerpo que lo aguantara. Cuando nos licenciamos, en la cartilla te ponían «persona que no merece ninguna confianza», para futuros trabajos. Uno de los chatarreros que va al Pelicano era compañero mío allí, Antonio Coronilla, sería interesante hablar también con él.

MUERE FRANCO Y, ¿QUÉ PASA CONTIGO?

Después de la mili yo seguía teniendo el juicio pendiente y mi novia y yo nos fuimos, antes de que me mandaran otra vez a la cárcel. Íbamos en tren camino de Francia, pero paramos en Barcelona y allí nos quedamos en casa de compañeros de la Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT), previo al PT.

En Barcelona empiezo a ver que hay mucha gente que se ha quedado igual que nosotros, sin papeles, y nos quedamos 8 años, hasta que muere Franco y con la ley de Amnistía volvemos a Sevilla, y obligan a El Corte Inglés a reincorporarme. Era 1979. La gente del PT ocupamos una barriada entera en Virgen de los Reyes en el Cerro del Águila (allí conocí a José Ignacio) y nos metimos mi mujer y yo en una casa.

EL FEMINISMO, ¿CÓMO LO VES Y LO VIVES?

Gracias a esta forma de ver el mundo, la vida, nos relacionamos mejor y detectamos al enemigo mejor. Antes era el capitalista, ahora también es el machista. Te sirve para entender la revolución, tus errores; nos faltaba esta manera más completa de ver la vida. Conozco este movimiento cuando vuelvo a El Corte Inglés con la amnistía y tengo un primer contacto con compañeras. Las más luchadoras dentro de El Corte Inglés son mujeres. Nos conocemos y me enseñan otras maneras, viven de otra manera, son lesbianas algunas, me coge en la época del MHLA, Movimiento Homosexual por la Liberación de Andalucía.

Siento que tengo que abrirme y hablo con mi mujer, le digo que quiero conocer todo esto, sacarlo, probar. Mi mujer considera que es la influencia de estas mujeres, un capricho pasajero, pero no es así, yo soy el mismo, pero más completo. Esto supone un escándalo en la familia y al final nos tenemos que separar. Ella quiere que continuemos juntos, pero yo no quiero una doble vida. Me reconozco bisexual. Tengo treinta y tantos. Los compañeros del PT con los que

milito en la ocupación ya lo saben, en el trabajo también se enteran.

Tengo mi primera relación con un hombre: visibilizábamos mucho nuestra relación pero, cuando se rompe, llego a creer que las relaciones de pareja, entre hombres, no son posibles.

EN LOS 80 VINO LA HEROÍNA...

Probé la heroína al poco tiempo de volver a El Corte Inglés, en 1978. Un compañero del MHLA tenía un bar gay, el Charlotte, y lo quería dejar. Con mi compañero de entonces montamos Sangre Española (en relación a la sangre derramada en la Guerra Civil). Después vendría otro bar, el Bourbon. Entrábamos en el momento punk, en una fase musical diferente (yo venía de Joan Baez, Víctor Jara, Bob Dylan... y nos metemos con David Bowie, Lou Red, Iggy Pop). La clientela era muy contestataria, muy punk y eso iba asociado a la heroína. Estaba en pleno corazón del activismo y con el tiempo llegaron las primeras víctimas.

Yo quiero dejarlo y me fui a Cuba, el único país donde no había, en el resto de sitios encontrábamos por todos lados. Estuve casi un año sin consumir. Allí en Cuba conozco a la madre de mis hijos, no le oculto nada y se viene conmigo para España. Conseguí dejar la heroína con su ayuda en 1995.

¿CÓMO TE REINCORPORAS A LA MOVIDA POLÍTICA?

Me reincorporo al movimiento político sevillano después de todo eso. Me buscaba la vida haciendo figuras de papel, hasta que una antigua amiga de la CNT me consiguió un trabajo fijo en el mantenimiento de un edificio en Sevilla Este. Mis manos me gustan, creo que son muy habilidosas. Yo no sé hacer nada, son las cosas que responden bien a mis manos.

Del 15M me entero por las redes sociales, voy viendo que está la cosa calentita y quiero volver a integrarme. En el 1 de mayo de 2011 me encuentro a muchos antiguos compañeros y les hablo de la convocatoria del 15M y me dicen que son contrarrevolucionarios, burgueses. De ahí a la acampada de las Setas y me encantó lo que estaba pasando, se abre otra puerta y a partir de ahí llega otro cambio. Le digo a mi pareja, la madre de mis hijos, que quiero tener otras relaciones, aunque seguimos viviendo juntos, cada uno a su bola. Lo hicimos así unos pocos de años, hasta Lanónima, cuando decidimos dejar de convivir.

Después colaboro con casi todas las corralas, estoy en la intercomisión de vivienda, paso por Andanza, Lanónima, que es el punto de encuentro de todos los movimientos libertarios, autónomos. Me siento realizado en la asamblea de Lanónima y es necesaria, tiene que existir. Con los institucionalistas solo no podemos vivir, no vamos a demasiados sitios, no son de gran utilidad, y el movimiento libertario sí tira del carro e insufla una mirada más crítica.

PARA TERMINAR, RECOMIÉNDANOS UN VINILO QUE TE GUSTE MUCHO

He mojado en todo y también en la música de ese tiempo, el *rock and roll* prohibido. En los registros que hacía la policía en mi casa, se llevaba discos como prueba, discos y libros. Discos que no se vendían aquí, que entraban por la base de Rota y por la base de San Pablo.

Un disco revolucionario para mí fue el del plátano de la Velvet Underground, el *London Calling* de The Clash o el *God Save the Queen* de los Sex Pistols.

¿TIENES ESPERANZA?

Sí, mucha.

Cada vez tenemos mas identificado al enemigo. ●

LA FANTASÍA DE LA INDIVIDUALIDAD

La Fuga Librerías

Almudena Hernando es arqueóloga y en este libro utiliza su disciplina, esto es, a partir de la cultura material —en lo que se hace y no en lo que se dice o se piensa— muestra que la desigualdad entre sexos no es de origen biológico como nos quieren hacer creer lxs defensorxs de la buena moral y las costumbres.

La autora diferencia entre la identidad relacional y la individualizada, y a partir de esto discrimina entre la individualidad dependiente e independiente. A partir de estas categorías demuestra cómo la supuesta individualidad necesita de relaciones más interdependientes de lo que nos quieren hacer creer (de ahí el nombre del ensayo) y traza una genealogía mostrando que reservar a los hombres lo temporal, lo público, lo agresivo, y atribuir a las mujeres lo privado y lo afectivo al margen de la historia, no es algo natural o libremente elegido.

No es más que el resultado de una evolución histórica, que habría podido (y puede todavía) ser distinta. No solo puede ser distinta, sino que se ningunean determinadas relaciones como si no existieran, cuando todas las personas las necesitamos.

El libro demuestra que la supuesta individualidad necesita de comunidades donde apoyarse, no solo como condiciones materiales, sino también afectivas y emocionales, aunque se hayan históricamente delegado en las mujeres y no se les haya dado la importancia que tiene, puede que por esa arrogancia de no querer admitir lo necesario, las relaciones y usos sin los cuales no seríamos personas.

La fantasía de la individualidad está editado por Traficantes de Sueños. ●

WOMEN DEFEND ROJAVA

Equipo de El Topo

Las mujeres de Kongra Star iniciaron la campaña «Women Defend Rojava» para coordinar la resistencia internacional en solidaridad con las mujeres del norte y el este de Siria y la revolución de Rojava contra la guerra de ocupación del Estado turco. Durante más de un año, el ejército turco ha ocupado ilegalmente la ciudad y la región de Afrin. Esto ha tenido un impacto particular en las mujeres de la región, con violaciones, secuestros y violencia de género utilizados sistemáticamente como armas de guerra. El ejército turco y las milicias yihadistas, que son financiadas y apoyadas por el Estado turco, trabajan conjuntamente en estos objetivos y han impuesto por la fuerza la ley sharía a mujeres de todas las creencias. En la actualidad, el Estado turco amenaza con realizar una invasión directa a lo largo de toda la frontera con Siria que actualmente está autogobernada por la población de la región, bajo la Administración Autónoma del Norte y del Este de Siria. En el marco de la campaña «Women Defend Rojava» se están llevando a cabo distintas reuniones por los territorios del Estado español con el objetivo de crear comités locales de mujeres que trabajen en la defensa de «los valores creados por la revolución de las mujeres y también expresarlos aquí en Europa».

El pasado 4 de noviembre más de 30 mujeres se encontraron en Lanónima para constituir el comité sevillano. Estamos con vosotras: *Jin Jiyar Azadi*. Mujeres, Vida, Libertad. ●

LA CALLE MATA

Mar Pino Monteagudo • Equipo de El Topo

Hablar de esto duele. Aunque sea de pasada y en el poco espacio que tienen nuestras brevas. Dos personas sin hogar han muerto en las calles de Sevilla en menos de 20 días y a poca distancia uno de otro. Eran dos hombres, jóvenes, y no conozco sus nombres. Excepto para algunos colectivos conocidos que hacen un trabajo excepcional, las personas que viven en la calle son invisibles para todas. También para nosotras, *jipis* comprometidas y concienciadas. A veces nos cruzamos con algunxs en el Pumarejo, defendemos que sigan ahí, pero poco más. Que alguien muera en la calle, solo o sola, excluido, es un fracaso social, institucional y moral.

Mientras, el partido fascista arenga a los suyos con discursos de odio sobre el «excesivo» número de servicios municipales para personas sin hogar en un mismo distrito. Échenlos, escóndanlos. Hacemos nuestras las palabras que escribieron desde la Casa del Pumarejo y la ODS a raíz de estas dos muertes: «Son muchos años reclamando soluciones y no se encuentran, gobierno tras gobierno municipal anuncian propuestas y pronuncian mensajes autocomplacientes, pero solo cuando hay una protesta o es portada del algún periódico al son de la denuncia ciudadana, muestran interés». A falta de un censo actualizado, según los datos de los colectivos que trabajan con ellxs, son más de 500 las personas sin hogar en Sevilla en estos momentos. Ojalá ninguna más muera sola en la calle. ●

LA MTV EN SEVILLA

Equipo de El Topo

La gala de la MTV, una celebración organizada por la industria musical de masas (*mainstream*) de Estados Unidos para disfrute y enriquecimiento de esa misma industria, eligió Sevilla este año para su espectáculo. Durante una semana han organizado actividades a lo grande para promocionar su propio evento sin importarles la ciudad en absoluto. Y el Ayuntamiento, dejando claro una vez más la cultura que promueve y el formato que prefiere, le puso la alfombra roja y habló de un impacto de 50 millones de euros para Sevilla por el evento. Bienvenido Mr. Marshall. No sabemos quién se ha llevado esos 50 millones, pero intuimos que poco influirá en la mejora de la vida de las personas, ni en las actividades culturales, ni servirá para acercar distintos tipos de música a los barrios, por ejemplo.

Emergencias Sevilla, Policía, personal sanitario, la Plaza de España, el CAAC, el FIBES: todo a disposición de la MTV, una cadena de televisión de capital privado punta de lanza de la colonización cultural anglosajona y pionera de la cultura espectáculo. Y todo en nombre de la proyección internacional de la ciudad, con el objetivo de vender Sevilla como un producto —con sus vecinas y vecinos dentro— a los 180 países y más de 500 millones de hogares que dicen que han visto la gala, sin olvidar engordar las cifras de negocio de los sectores hostelero y hotelero, ámbitos empresariales en los que Sevilla sí que es referente mundial, muy a pesar de los derechos laborales de sus vecinas. ●

MACARENA PARA TODAS

Equipo de El Topo

La Macarena vuelve a ser utilizada por la extrema derecha como campo de batalla electoral y objetivo de sus dardos envenenados y cargados de odio. Mientras una parte de las vecinas del barrio intentan dejar claro que la diversidad es bienvenida y que lxs migrantes son tan vecinxs como los nacidos en Europa, Vox organizó un acto de campaña en la puerta del centro de menores de la zona para lanzar su discurso racista y xenófobo.

Una vez más intentaron vincular «de manera irresponsable y temeraria», como plantea la Plataforma Macarena para Todas, la inmigración con la delincuencia, lo cual se agrava especialmente en este caso tratándose de menores. Durante meses, Vox ha llevado a cabo una campaña de odio pública contra esos niños y niñas y encima ha sido capaz de utilizarlos en campaña electoral. Sin escrúpulos. Afortunadamente son más las vecinas de los barrios de la Macarena las que defienden la convivencia entre todas. Dos días antes de este acto de la ultraderecha, la Plataforma había convocado una jornada de encuentro lúdico-festiva que reclamaba que la Macarena es para todas.

Este centro de menores migrantes no acompañados, junto a los centros municipales de atención a personas sin hogar del distrito, son utilizados de manera recurrente por este partido y colectivos afines para generar miedo en el vecindario con sus amenazas racistas. ●



Mediación para el cambio social
www.zemos98.org



C/ Aniceto Sáenz 1 - local 4
www.sindicatoandaluz.org



www.coop57.coop
625 945 218



C/ Feria 94 - Alameda
FB: doctorbar.sevilla



Ecologismo social
ecologistasenaccion.org

El Topo también es posible gracias al apoyo de estas entidades y colectivos. Construye comunidad haciéndote entidad asociada.

Información y tarifas:
susccripcion@eltopo.org



C/ Pasaje Mallol 22
www.tramallol.cc



intermediaproducciones.com
653 664 588 / 675 871 543



FB: redsevillaecoartesana
sevillaecoartesana@gmail.com



www.andalucia.isf.es
info@andalucia.isf.es



954 540 634
www.solidaridadandalucia.org



C/ Conde de Torrejón 4 Acc.
lafugalibrerias.com



www.editorialbarrett.org
TW: @LibrosBarrett



C/ San Hermenegildo 1
www.larendija.eu



C/ San Luis 50 / 954 916 333
www.contenedorcultural.com



C/ Alfonso XII 26 / 954 560 065
www.cgtandalucia.org/sevilla



C/ Viriato 9
www.tertulia-coop.com



Puma - Red de moneda social
FB: MonedaPuma



687 420 697
www.tantomontaproducciones.com



C/ León XIII 61
www.lascomadres.es



Up-welling Social
www.surgencia.net



Cerveza artesana. 618 946 140
info@cervezaslibre.com



Facilitando transiciones
ecosociales / latransicionera.net



955 027 777
www.autonomiasur.org



957 167 258 / 651 992 838
www.transformando.coop



C/ Miguel Cid 80
FB: Animagaleriataberna



C/ Enladrillada 36
www.huertodelreymoro.org



610 800 308
lacocinadetramallol@gmail.com



C/ Fray Diego de Cádiz 24
www.santacleta.com



Medicina Tradicional China
667 253 356 / www.kisana.es



Circo y otras artes escénicas
C/ Cartografía 16



C/ San Hermenegildo 6A
955 358 405



C/ Antonio Susillo 28-30
www.madafrica.es



Psicóloga y sexóloga feminista
677 322.142



Bar vegano. Mercado del Arenal
www.veganitessen.es



C/ Pasaje Mallol22
www.lanonima.org



Equipo CRAC
www.redasociativa.org/crac/



www.buenaventura.cc
info@buenaventura.cc



Plaza del Pumarejo 1
www.pumarejo.es



Educación para la sostenibilidad
www.hadiqa.org / 688 906 600



La Radio Ciudadana
www.radiopolis.org



C/ Procurador 19 / Triana
FB: sala-el-cachorro

DETECTAR PERSONAJISMOS NARCISISTAS (PARTE I) and all USAS

(ellos... y ellas ¡OJO!)

EL NARCISISTA NECESITA CREER QUE SE AMA SINTIÉNDOSE QUERIDO Y ADMIRADO (UNA PECHÁ Y SIN PARAR). TE VE COMO A UN OBJETO QUE USA PARA SU PROPIO BENEFICIO: REFORZAR SU EGO Y NARCISISMO A TRAVÉS DE TUS PALABRAS Y MIRADAS DE ADMIRACIÓN HACIA ÉL.

1 CAZADOR INCESANTE. TE SEDUCIRÁ SEGÚN SEAN TU PERSONALIDAD Y TUS GUSTOS (TE COLMARÁ DE TODA SU ATENCIÓN).

A) ¡OH! ¡TE ENCANTA! SOLO TIENE OJOS PARA TÍ (TIENES PROBLEMAS DE AUTOESTIMA)
B) ¡QUE DESCARO! ¿ENGA JA... ¡NO ESTAMOS EN UNA TELENOVELA!

2 TE HARÁ CREER QUE ERES "ESPECIAL" Y TE BOMBARDEARÁ A MENSAJES (ENLACES Y DEMÁS COSAS QUE TE INTERESAN) ¡EL SEXO ES LA REPERA!

A) ¡QUE ME QUITEN LO BAILAO! LA RESACA SERÁ MORTAL... PERO NO ME IMPORTA
B) ¿Y SI ME TOMO ESTO CON MÁS CALMA? SERÁ MEJOR QUE MARQUE YO EL RITMO...

3 Y DE REPENTE... NADA. NI ESCRIBE, NI RESPONDE. ¡ES UNA TRAMPA! ZAS... LA VUELTA A LA TORTILLA.

A) ¿ESTARÁ MAL? = INSISTES.
B) ESTÁ CAZANDO A OTRA(S)... GAME OVER.

4 TE MIENTE CON UNA HISTORIA ROCAEMBOLESCA. TE MANIPULA. TE HARÁ SENTIR QUE ES UN PRIVILEGIO ESTAR A SU LADO, Y TE LO DIRÁ. TRAS POLVO MEDIOCRE...

A) TE CREEES LA HISTORIA. PIENSAS: ¡ESTARÁ DEPRE... POBRE! (SIGUE ASÍ...)
B) LAS RELACIONES TE DURAN LO QUE TARDA EN LLEGAR EL 1º POLVO MALO... ¿INJUSTO?, ¿PARA QUIÉN?

5 MIENTE CADA VEZ MÁS SIN IMPORTARLE. MINA TU AUTOESTIMA. TE HARÁ RESPONSABLE... Y ¡PEDIRÁS PERDÓN!

A) HE BAJADO LA GUARDIA... DEBO ESFORZARME MÁS... PARA NO DEFRAUDARLE... ¡¡¡LE BUSCA
B) ESIE SE HA BUSCADO A OTRA VÍCTIMA... Y MIENTRAS HABLA CON ELLA ¡ME DESPACHA A MÍ!

TENGO TODO GRANDE. EL CEREBRO, LA LENGUA, EL... ¿ESEJEJO?

TU INTUICIÓN TE AVISABA HAZLE MÁS CASO A LA OPCIÓN B)

¡¡SOY UN MACHO ALFA!! ¡¡¡CORRE!!!

¿QUÉ ES PATRIARCADO? ¿Y TÚ ME LO PREGUNTAS? PATRIARCADO ¡ERES TÚ!

IGNITAK + ILUSTRACIONES de BELLÓN

¡EL TOPO NO SE VENDE! ¡SI NOS QUERÉIS, SUSCRIBIRSE! SUSCRIPCIÓN ANUAL (6 NÚMEROS + ENVÍO): 25 €

El Topo es una publicación libre y autogestionada de actualidad ecopolítica y social. Suscríbete mediante una de esta tres opciones:
 • **Transferencia.** IBAN ES71 1491-0001-29-2084447925 (Triodos), a nombre de «Asoc. El Topo Tabernario», indicando tu nombre y dirección.
 • **Pago con tarjeta.** Tienes toda la información en: www.eltopo.org/suscribete/
 • **Correo postal.** Asoc. El Topo Tabernario. Pasaje Mallol 22 - 41003 Sevilla. No olvides meter tus datos y los 25 € dentro del sobre.
 Y escríbenos a suscripcion@eltopo.org indicando tu nombre, la dirección donde quieres recibir El Topo y la opción de pago que has usado.



AHORA QUE HAS TERMINADO DE LEERLO: ¡COMPÁRTELO! NO LO TIRES NI LIMPIES CRISTALES